

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

LA RADICALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO. 1968-1975 LA PROLIFERACIÓN DE PARTIDOS POLÍTICOS

BENITO SANZ DÍAZ

1. El contexto político estudiantil en 1968.
2. La radicalización de la oposición estudiantil contra la dictadura.
3. La proliferación de partidos políticos:
 - a) Los comunistas: El PCE; la OPI del PCE.
 - b) Maoístas y pro-chinos. PCE-ML/FRAP, PCI, PTE, ORT, UML, BR, MCE, COC.
 - c) Luxemburguistas: la democracia obrera. COC y OICE.
 - d) Los trotskistas.
 - e) Ácratas y anarcosindicalistas. CNT-FAI. Bandera Negra.
 - f) Nacionalistas: Germanía Socialista. PSAN

1.- EL CONTEXTO POLÍTICO ESTUDIANTIL EN 1968.

“En 1968 el planeta se inflamó. Parecía que surgía una consigna universal. Tanto en París como en Berlín, en Roma o en Turín, la calle y los adoquines se convirtieron en símbolos de una generación rebelde”.

*Daniel Cohn-Bendit, líder del mayo francés*¹.

“Reconozcamolo de una vez por todas: la comedia de mayo del 68 no fue más que una mascarada de carnaval. El carácter de ritual puramente escenográfico de representación de papeles ante la galería era transparente: se sabía que se estaba haciendo comedia, que había que dramatizar escandalosamente para *épater le bourgeois* y que todo valía con tal de llamar la atención de la prensa, las cámaras audiovisuales y las estupefactas familias. De hecho, si el fascismo y el nazismo inventaron la *política de la radio* en los años 30, al dramatizar ante las cámaras el primer carnaval de la aldea global, inventó la *videopolítica* que hoy impera”.

E. Gil Calvo.²

El mayo francés, la Primavera de Praga, la Plaza de Méjico....

1968 va a ser un año de revueltas estudiantiles, políticas y sociales a nivel internacional: la llamada “revolución” del mayo francés, y en otros países de la Europa occidental; “la Primavera de Praga” en Checoslovaquia, donde impulsada por el propio Partido Comunista Checo desde el poder, se empieza a construir un “socialismo de rostro humano”; las revueltas de los estudiantes mejicanos, pidiendo mayor autonomía universitaria, en un momento en que México iba a ser la sede de los Juegos Olímpicos. Son los años de la guerra del Vietnam y las protestas y deserciones de estudiantes americanos que se niegan a ir a la guerra, con revueltas en las Universidades -como la de Berkeley como punta de lanza-; la época de la Comuna Estudiantil de Berlín en Alemania; es la mitificación de Ernesto “Che” Guevara, muerto en la guerrilla boliviana, modelo de revolucionario para toda una generación y mito de la juventud de Occidente; etc. Junto a estos hechos los ecos de la Revolución cubana y Fidel Castro; la Guerra e independencia de Argelia y de otros países del entonces llamado Tercer Mundo; los gritos de “¡Ho, Mao, Che!”; y un largo etc.

El mayo francés de 1968, es sin duda un hecho que va a influir en la España franquista, por la proximidad de los acontecimientos, y por que son muchos los estudiantes españoles que vivirán en directo la experiencia francesa, o la seguirán con apasionamiento desde España. A pesar de esta influencia, como señala José Luís L. Aranguren: “...enfascados en la

¹ Citado en “El año 1968”. Jaime Pastor. Historia 16. Nº 54. Madrid, 1994. Pagina 8.

² “Mayo de carnaval”. Enrique Gil Calvo. Opinión. EL PAÍS, domingo 15 de mayo de 1994.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

oposición al franquismo y carentes de la necesaria información, nuestra visibilidad respecto a los acontecimientos y los movimientos culturales que se sucedían en el mundo era escasa".³

La Universidad de Nanterre, las barricadas contra la policía, el Barrio Latino, La Sorbona, el Boulevard Saint-Michel. Pintadas como "La imaginación al poder", "El poder está en la calle", "Seamos realistas: pidamos lo imposible", "La economía está herida, ¡que reviente!", "Haz el amor y vuelve a empezar", "Desabotona tu cerebro tan a menudo como tu bragueta", "Reivindiquemos la utopía", "La barricada cierra la calle pero abre el camino", "Prohibido prohibir", "Un policía duerme en cada uno de nosotros, es necesario matarlo". Nombres como Daniel Cohn-Bendit -Dani el Rojo-, el trotskista Alain Krivine, Ernest Mandel, Jean Paul Sartre, Herbert Marcuse y su obra "El hombre unidimensional", Frantz Fanon, Edgar Morin, Claude Lefort, Cornelius Castoriadis, Rudi Dutschke, etc.; los líderes políticos y teóricos Carlos Marx, Lenin, Trotski, Bakunin, Mao Tse Tung, Fidel Castro, Che Guevara, Ho Chi Min, etc. son referencias de esta época.

LA RADICALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN ESTUDIANTIL CONTRA LA DICTADURA⁴.

Los acontecimientos de 1968 (el mayo francés, la Primavera de Praga, la matanza de estudiantes de la Plaza de Méjico, etc.), fueron parte de las causas -no las únicas-, de que la oposición estudiantil dejase de estar unida a un movimiento como era el Sindicato Democrático, que al radicalizarse, se vuelve estéril, extremista, poco dado al pacto y la moderación, que les aísla de lo que los radicales y extrema izquierda reivindican en sus textos y consignas: "las masas" -las cuales no desean confrontación ni violencia, sino búsqueda de consenso y soluciones a sus problemas-.

El mayo francés de 1968 va a suponer una politización importante para el movimiento universitario en España, en gran parte debido a la proximidad geográfica, y al hecho de que parte de las infraestructuras organizativas de la oposición española tenían una gran presencia en este país.

El declive del Sindicato Democrático dará paso a la radicalización del movimiento universitario, y a una profunda crisis y degradación del sistema educativo, en los últimos años de la dictadura. Mayo de 1968 supone una fecha de referencia para el movimiento universitario español, en el que van a coincidir el declive del modelo de organización universitario, el Sindicato Democrático -SDEUV-, la aparición de un gran número de organizaciones, grupúsculos y partidos de las más variadas ideologías, antes desconocidas o marginales bajo el franquismo, con muy pocos puntos en común: ser antifranquistas, anti PCE, radicales, proponer la revolución -de distinto contenido cada modelo- como forma de salir de la dictadura. Poco más tienen en común. A la hora de dar una alternativa al régimen, no coinciden ni en la forma, ni en el tipo de táctica o estrategia, alianzas de clase, lucha armada o no, nacionalistas, proletarias, sindicalistas, etc.

Así, una Universidad en la que hasta 1968-69 solo existía prácticamente una organización que agrupaba a todos los estudiantes demócratas y antifranquistas, el Sindicato

³ "La estela del fracaso". José Luis L. Aranguren. EL PAÍS. 28 de julio de 1988. Temas de nuestra época. Pagina 3.

⁴ Sobre este proceso, pueden consultarse, entre otros: "El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)", José Manuel Roca (Ed.), de Fernando Ariel Del Val, Lorenzo Castro Moral, Manuel Garí, Ernesto Portuondo y José Manuel Roca. Los libros de la Catarata. Madrid. 1993. "Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña. 1967-1974", de Antonio Sala y Eduardo Durán. Ruedo Ibérico. París. 1975. "La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española", de Consuelo Laiz. Los libros de la Catarata. Madrid. 1995; también los ya citados de Josep M^a Colomer y Calsina "Els estudiants de Barcelona sota el franquisme", volum 2, y "Crónica del antifranquismo (3). 1971-1975: Caminando hacia la libertad", de Fernando Jauregui y Pedro Vega. También pueden consultarse sobre los libros de Amadeu Fabregat sobre los partidos políticos en el País Valenciano: "Partits politics al País Valencia", 3i4. Valencia. 1977. 2 volúmenes. (En el volumen I se recogen, entre otros: MCPV, PCE, Parti Carlista Valencia (PCV), y PSOE. En el volumen II: PSAN, PSP, PSPV, Unificación Comunista de España, y PTE; y "Converses extraparlamentàries", 3i4. Valencia. 1978 (Se recogen entrevistas con los dirigentes de la CNT, LCR, Moviment d'Alliberament Comunista, Organización de Izquierda Comunista (OIC), ORT, PCE (M-L), y Partido Comunista de los Trabajadores -antes OPI del PCE-).

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Democrático -SDEUV-, de signo moderado y reivindicativo, va a desaparecer en pocos meses.

La dura y violenta represión del régimen franquista contra el movimiento universitario, que evita cualquier signo aperturista, -que hubiera posibilitado, sin duda, la aparición de opciones moderadas entre los estudiantes demócratas y antifranquistas-, va a colaborar decisivamente en que estos se vean abocados a la radicalización, y a ser propensos a verse influidos por opciones ideológicas de carácter radical, izquierdista, algunos de ellos violentos y defensores de la revolución a través de la lucha armada. Todo ello no dejaba de ser una incongruencia política, pues muchos de los modelos que desde la oposición universitaria se propugnaban son modelos tercermundistas, de países con Frentes de Liberación Popular, anticolonialistas, con estructuras feudales, y subdesarrollados. Todo eso, en una España que se moderniza y desarrolla a marchas forzadas, y cuyo crecimiento económico es espectacular.

Los últimos años del franquismo son una esquizofrenia, tanto para los defensores del régimen, como para la oposición antifranquista. Hay que señalar, por otra parte que, junto a los fenómenos políticos señalados, existía en una “amplia minoría” de universitarios activos que incluía: “... un componente de rebeldía generacional frente a un mundo viejo que había de derrumbar. Se trataba del clima optimista de los años sesenta en todo el mundo occidental y parte del oriental: la sobrevaloración de lo joven como sinónimo de rebelde y transformador se iba convirtiendo en un tópicos tanto de la cultura de élite, como del consumo de masas, coincidente con la esperanza compartida desde muy diversos ángulos (desde los campus universitarios de Berkeley hasta las calles de Praga y las fabricas de Shanghai, pasando por las iglesias católicas convertidas en refugio y centro de debate para jóvenes y obreros)”⁵.

2.- LA PROLIFERACIÓN DE PARTIDOS POLÍTICOS

Hay varios factores que serán la causa de la aparición de una gran variedad de organizaciones radicales e izquierdistas. Una tendencia generalizada en las universidades de todo el mundo, por motivos diferentes, y en contextos políticos diferenciados. El mayo francés. Un sistema educativo franquista que no respondía a las necesidades reales de la sociedad, y que estaba en profunda crisis y degradación. En el caso español la existencia de una dictadura, dispuesta a no hacer ninguna concesión al dialogo, y cuyo único argumento era la represión violenta, masiva e indiscriminada.

Josep M. Colomer señala que la situación era de gran complejidad, si bien entre los estudiantes: “de tot el món feia una crítica pràctica als resultats de la política sindical tradicional, basada en organitzacions i mecanismes de la democràcia representativa, i connectada amb les estratègies generals dels partits socialistes y comunistes d'accés al poder a través d'una via en la qual hi jugaven un paper fonamental les eleccions i les institucions democràtiques com el parlament. A aquesta estratègia s'oposava la democràcia basada en assemblees amb màxim poder decisor i en cada moment, grups d'acció que intervenien en el moviment d' una manera directa segons les necessitats que anaven sorgint de la lluita, i l'“autogestió” del propi moviment rebutjant el paper de les direccions polítiques que frenessin la iniciativa espontània de les masses”⁶.

El Sindicato Democrático entra en declive ante este nuevo contexto, ya que es visto como un mecanismo “parlamentario”, cuando se supone que deben darse nuevos pasos para acabar con el franquismo, y también con el capitalismo. Para la nueva vanguardia universitaria, se hacia necesario poner de manifiesto la verdadera naturaleza del régimen,

⁵ “Forja de rebeldes. Una aproximación a los orígenes de las vanguardias militantes del radicalismo de izquierdas en la segunda mitad de los sesenta: el movimiento estudiantil (1964-1970)”, de Ernesto Portuondo, pág. 99. Del libro: “El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)”, ya citado.

⁶ Colomer, “Els estudiants de ...”, op. cit. volumen II, pág. 12.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

provocando a su aparato represivo, para que quedase al desnudo el verdadero rostro de sistema.

La lucha sindical llevada por el Sindicato Democrático era insuficiente. Para la naciente vanguardia estudiantil, que se integra a la Universidad en un nuevo contexto, las formas de lucha contra la dictadura franquista, además del sistema capitalista que le da su base -y esto es un fenómeno de nueva incorporación a la lucha del movimiento estudiantil-, había que combatirlo con otras formas, que lo provocasen constantemente, que lo cuestionasen; la táctica de algunos grupos de "cuanto peor, mejor", el asamblearismo sin estructura representativa permanente, sino para cada ocasión y momento; el "empapelar" las universidades de carteles y consignas cada vez más radicales; la elaboración de documentos de reflexión política, las panfletadas en apoyo a cuestiones concretas y coyunturales; la lucha política ideológica, la lectura de los textos revolucionarios de diversas ideologías, movimientos y tendencias de todo signo. Frente a las estructuras del SDEUV, aparecen otras, en el que lo "espontáneo" y coyuntural está a la orden del día.

Los conflictivos de 1968, caldo de cultivo de la radicalización política, social y universitaria. 1968 será un año especialmente conflictivo en todos los Distritos Universitarios de España, y en el resto de la sociedad española. Asambleas constantes, continuos cierres de Facultades y Universidades, "sentadas", encierros en Facultades, con el posterior desalojo violento por parte de la policía; se siguen celebrando ilegalmente las Reuniones Coordinadoras Preparatorias (RCP) del Congreso del Sindicato Democrático -cada vez más en declive-. Hay continuos recitales de cantantes de la oposición por todas las Universidades, auténticos actos de repulsa antifranquista; el Gobierno aprueba la creación de una policía universitaria especial, etc.

A otros niveles, CC.OO. amplía su influencia, y paraliza fábricas y sectores enteros de la producción; hay huelga minera en Asturias en diciembre, etc. El Gobierno suspende temporalmente el diario "Madrid". ETA asesina en junio al primer guardia civil en el País Vasco, y el 2 de agosto al jefe de la BPS de Guipúzcoa, Melitón Manzanos, lo que provoca la declaración de Estado de Excepción en la provincia, por tres meses, que se proroga otros tres en diciembre. Estos hechos harán que el Gobierno actualice el Decreto-Ley sobre Rebelión Militar, Bandidaje y Terrorismo.

Sectores de la Iglesia Católica van manifestándose más abiertamente a la dictadura, con acciones y compromisos concretos. Un grupo de sacerdotes se encierran en el arzobispado de Bilbao (junio), y otros 600 en el Seminario de Derio en Vizcaya (noviembre). Por otro lado la Conferencia Episcopal se muestra a favor de los derechos de huelga y libre sindicación.

En 1968 hay continuos cierres de Facultades y Universidades por las autoridades. El 27 de febrero de 1968 se cierran, por tiempo indefinido, las Universidades de Valencia y Madrid; en marzo la de Sevilla ...

En mayo se inicia la "Primavera de Praga", en Checoslovaquia, que acabará tres meses después con la invasión de este país por las tropas del Pacto de Varsovia, y el fin de la experiencia checa de un "socialismo de rostro humano", en un país del Este. En París la llamada "revolución" de mayo irrumpe con fuerza en Francia, con gran influencia en Europa, y en España.

La muerte de Enrique Ruano, estudiante luchador por la libertad y la democracia, a manos de la policía secreta.

Este era el contexto que precedería a uno de los hechos más siniestros de la represión estudiantil, y que daría paso a que los sectores más duros del aparato de la dictadura franquista tomasen las riendas de la represión para, por medio del terror y la violencia, tratar de frenar los continuos excesos desde el Ministerio de la Gobernación.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

El día 17 de enero de 1969 militantes del PCE y CC.OO. distribuyen propaganda de esta última organización en Madrid. Como consecuencia de ello, un policía armada sigue a dos personas -Enrique Ruano y María Dolores González Ruiz, ambos del PCE⁷-, a los que “sin ningún género de dudas”, afirmaba la nota oficial, habían distribuido octavillas en la vía pública. “El policía les siguió hasta un bar donde la pareja de estudiantes se reunió con Abilio Villena Pérez, estudiante de ciencias Políticas, y José Baílo Ramonde, traductor, “comprobando que llevaban documentos relacionados con actividades clandestinas de carácter comunista”. Entre los detenidos se encontraba Enrique Ruano, que ya había pasado por el TOP “por haberse destacado en la ocupación de la Facultad de Filosofía y Letras el 29 de junio”⁸ (de 1968, en Madrid).

El 20 de enero, tras pasar 48 horas de su detención en las dependencias de la Dirección General de Seguridad, según la versión de la policía política BPS: “Enrique Ruano Casanova tenía en su poder unas llaves que no coincidían con las de su domicilio (...) manifestando que eran de un piso que tenía alquilado para ocultarse y para reunirse con amigos. Por ello, en la mañana de hoy [20 de enero de 1969] se interesó del juzgado especial de Orden Público el oportuno mandamiento de entrada y registro en la casa número 60 de la calle General Mola, sin poder precisar el piso, puesto que el detenido no facilitaba su situación exacta”. Se registro el séptimo piso, y según el informe policial, el joven detenido “inopinadamente emprendió una corta carrera” y “sin llegar a la escalera, se arrojó a un patio interior, falleciendo en el acto.”

El montaje policial del supuesto suicidio de Enrique Ruano se anunciaba al día siguiente en la prensa, destacando un editorial del conservador diario “ABC”⁹, en el que de una forma infame, añadía una página “al periodismo más negro de la dictadura”¹⁰, al tratar de manipular lo que era un asesinato político, como un suicidio, mezclado con un supuesto diario personal inexistente. “Si aparecieron, en cambio, fragmentos del diario de Ruano convenientemente fragmentados y manipulados,(...). Aquel manejo, instrumentado por el diario “ABC”, fue una de las más bochornosas historias vividas por el periodismo bajo el franquismo¹¹.

Gregorio Peces-Barba encabezó una denuncia ante el juzgado de guardia, a la que acompañaban las firmas de Manuel Villar Arregui, Jaime Miralles, Pablo Castellano y otros abogados, por si la muerte se debió a “algún delito perseguible de oficio”, sin que se hiciese ninguna investigación digna de tal nombre.

La autopsia ofrecía muchas lagunas, faltando un fragmento del hueso de la clavícula, como dato esencial de la tesis de asesinato¹². Para los demócratas existió la certeza de que era

⁷ M. D. González Ruiz sería una de las abogadas laboristas gravemente herida en 1977, en el conocido atentado contra el despacho laboralista que CC.OO. y el PCE tenían en la calle Atocha de Madrid, y en el que resultaron asesinados cinco personas.

⁸ “Reabierto el caso por la muerte del estudiante Ruano en 1969”. EL PAÍS, 14 de julio de 1992. Pág. 14.

⁹ “ABC” publicaba: “un supuesto diario personal de Ruano, que trataba de mostrar una personalidad depresiva, proclive a decisiones extremas. Con ello, perpetró un grave atentado contra la verdad y la vida privada”. “ABC”, tendría que rectificar la noticia, reconociendo la manipulación de unas hojas facilitadas por la policía. El entonces juez y hoy magistrado del Tribunal Constitucional Carlos de la Vega, recuerda así lo ocurrido: “Yo era muy amigo de Fernández Montes [abogado de la familia Ruano], que hizo hincar la rodilla al “ABC”, que tuvo que rectificar”. EL PAÍS, 14 de julio de 1992. Pág. 14.

¹⁰ Editorial de EL PAÍS: “Enrique Ruano”, de 14 de julio de 1992. Pág. 10. Entre otras cosas, añadía que “La convivencia e incluso el perdón no pueden estar basadas en la mentira y en la manipulación. De ahí la trascendencia que tiene para la sociedad española de nuestros días desvelar el misterio impenetrable que rodea desde el 20 de enero de 1969 la muerte de aquel joven estudiante antifranquista llamado Enrique Ruano, primer caído para una generación entonces muy joven”.

¹¹ Jauregui y Vega cuentan que: “hasta el propio ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga (...) se indignó hasta lo indecible al desayunarse con la lectura del “ABC”. No falta quien opine que la “filtración” de tan notable exclusiva informativa se debió a los desvelos de los servicios antisubversivos universitarios, que pilotaba el teniente coronel San Martín desde un chalet cercano a Moncloa”. Op. cit.. Volumen II. Pág. 287.

¹² Bonifacio de la Cuadra titulaba en EL PAÍS una de sus noticias, 23 años después del asesinato: “La falta de un trozo de hueso de la clavícula impide comprobar si la herida fue producida por una bala”, y que “El juez ordenó reconstruir los hechos y exhumar el cadáver para una segunda autopsia”. Afirmaba la noticia que: “La investigación judicial reabierto sobre la muerte, hace 23 años, del estudiante Enrique Ruano no ha permitido comprobar si la herida “contusa redondeada” a la altura de la clavícula, descrita por el forense en 1969, fue producida, como estimaron los facultativos en 1991, por “un objeto cilíndrico”, una bala, por ejemplo: La razón fue la falta de un

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

un crimen de la dictadura. Para Colomer: “circulà intensament la versió que Ruano havia estat tirat daltabaix per la mateixa policia, augmentada encara més en no permetre la DGS l'autòpsia ni que la família veiés el cadàver. Les manifestacions d'estudiants i d'altres grups de joves de Madrid en protesta per aquesta mort assoliren magnituds impressionants i de gran combativitat”¹³.

La respuesta a las movilizaciones antifranquistas de 1968 no podía ser más clara y contundente. Todo un aviso a los demócratas del riesgo que corrían enfrentándose a la dictadura -a la altura de 1969-, tratando de que el movimiento contestatario del mayo francés del 68 no se extendiese a España.

Para ningún demócrata de la época la muerte de Enrique Ruano fue un suicidio. Como señalan Jauregui y Vega: “A no pocos les acudió entonces a la memoria el caso del estudiante Rafael Guijarro quien, exactamente dos años antes, se habría suicidado cuando la policía registraba su domicilio. Y, yendo más atrás en el tiempo, se recordaba el del dirigente comunista Julián Grimau, quien “cayó” por una ventana de la DGS mientras le interrogaban”¹⁴.”

La familia denunció el caso, que en medio de un franquismo que se endurecía por momentos, tuvo entonces nulo resultado. El poder judicial era débil y en muchos casos parte del sistema represivo, y la opinión pública inexistente. Una llamada anónima a un periodista afirmó: “... Lo tiraron los policías secretas (...) desde una de las ventanas. (...) El portero lo vio: “eso ha sido un accidente”, le recomendaron los policías, al marcharse del inmueble”¹⁵.

“El caso Ruano, paradigma de la represión policial en la Universidad en las postrimerías del franquismo, fue presentado a la opinión pública como de muerte por suicidio, circunstancia que la Universidad entera tradujo por la defenestración policial de un estudiante o de su cadáver” Era ministro de la Gobernación el general Camilo Alonso Vega. “La Universidad reaccionó con ira incontentada y a las asambleas sucedieron las manifestaciones e incidentes que dieron paso al Estado de excepción proclamado el 24 de enero siguiente, con suspensión del Art. 18 del fuero de los Españoles. El cerco de silencio en torno al caso se volvió impenetrable. Ruano, sin embargo, comenzó a ser venerado como prototipo de luchador por las libertades, ejemplo para varias generaciones de estudiantes”¹⁶.

El Estado de excepción de 24 de enero de 1969. El Gobierno va a decretar en toda España el Estado de excepción de 24 de enero de 1969. Suspendía por tres meses varios artículos del Fuero de los Españoles: registros domiciliarios, censura de prensa (anulada teóricamente por la Ley de Fraga de 1966), detenciones de más de 72 horas. En todos los Distritos Universitarios, la BPS va a hacer registros domiciliarios en las viviendas de los dirigentes universitarios antifranquistas, en un intento de detener a los cabecillas, y con ello frenar la ola de rebelión estudiantil que tiene encima¹⁷.

trozo de hueso (...) en el que se habría podido apreciar, en su caso, la impronta de la bala”. EL PAÍS, 14 de julio de 1992. Pág. 15.

¹³ Colomer, “Els estudiants...”, op. cit. Volumen II, páginas 31/32.

¹⁴ Jauregui y Vega, op. cit. Volumen 2, página 287.

¹⁵ EL PAÍS, 14 de julio de 1992. Pág. 14.

¹⁶ “¿Suicidio o defenestración de un cadáver?”, de Julio M. Lázaro, EL PAÍS, 14 de julio de 1992. Pág. 15. Tras 25 del suceso, el caso sigue abierto. “La familia de Ruano desea esclarecer su muerte aunque después se perdona a los responsables”, titulaba EL PAÍS de 21 de enero de 1994. Según este diario, el catedrático de Derecho Penal José Manuel Gómez Benítez, defensor de la reapertura del caso “mantuvo ayer la tesis de que Ruano murió de un tiro y el cadáver fue después lanzado por la ventana para amparar la versión del suicidio. Relató los tres años de actuaciones judiciales (...) la exhumación del cadáver, permitió descubrir que faltaba un hueso de la clavícula, en el que probablemente hizo impacto la bala que lo mató”. Tras varios años, el Tribunal Supremo decidía reabrir el caso al “estimar que el presunto delito no ha prescrito”. El diario LEVANTE-EMV recogía la noticia: “Los policías que escoltaban a Ruano el día que “se suicidó” serán procesados por asesinato”, con lo que se anulaba la sentencia que había archivado la Audiencia de Madrid. 14 de mayo de 1994. Pág. 14.

¹⁷ Ante el escándalo internacional provocado, y el que en Madrid se celebraría el Festival de Eurovisión en esas fechas, el Estado de excepción se reduciría un mes.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Según Colomer, el entonces ministro Fraga Iribarne había declarado al salir del Consejo de Ministros: “Es mejor prevenir que curar”, y “No vamos a esperar unas jornadas de mayo para que luego sea más difícil y más caro el arreglo”, refiriéndose al mayo francés del año anterior”. El mismo Colomer describe el ambiente reinante en el Gobierno, y como sería el propio Vicepresidente del gobierno, almirante Luis Carrero Blanco, el que en un discurso pronunciado ante Las Cortes, el 6 de febrero de 1969, centrándose su intervención en la subversión que significaba el movimiento estudiantil, señala: “Carrero va voler espantar l’auditori amb frases com aquestes: “Una ulterior degeneración del estado de cosas a que habíamos llegado en las últimas semanas podría habernos conducido a un bache difícilmente salvable y quizás hasta situaciones extremas, como las que en Mejiçco¹⁸ desembocaron en encuentros armados en el que hubo de pagarse el precio trágico de centenares de muertos y heridos”. (...) Pretenqué carregar les culpes a “una juventud que se ha entregado a las drogas, al ateísmo y al anarquismo, solo dios sabe por qué medios. Y sentencià: “La Iglesia no es un lugar para hacer deportes, ni el circo un lugar para la ciencia, ni la Universidad un lugar para la política”¹⁹.

La misma tarde de la proclamación del Estado de excepción, comienzan las visitas policiales a domicilio. Jauregui y Vega cuentan que: “Profesores como Òscar Alzaga, Gregorio Peces-Barba, Rafael Jiménez de Parga, Pedro Schwartz, Antonio Cases, Francisco Bustelo, Paulino Garragorri, Manuel López Cachero, Alfonso Sevilla, Elías Díaz, Javier Muguerza, Mariano Baena del Alcazar y Pablo Cantó fueron conducidos en automóviles hacia distintos puntos de la geografía nacional, donde debían ser confinados “por orden superior”. (...) Nadie entendería muy bien por qué el Régimen decidía deportar a aquellos profesores y no a otros”, y añadían como entre los universitarios: “La lista de represaliados durante aquel estado de excepción -luego reducido a tres meses- resulta interminable-...”, muchos de ellos torturados a conciencia. Hay estudiantes detenidos, otros expulsados de la Universidad, y ambas cosas a la vez. Pasan por el TOP, las cárceles, etc.²⁰.

En la nota oficial que el Ministerio de la Gobernación publicaba el 25 de marzo de 1969, se daban las siguientes cifras de la represión, consecuencia del Estado de excepción: “335 detinguts (entre ells 125 estudiants) havien estat ja processats i estaven pendents de judici al TOP o en consell de guerra; 208 detinguts (entre ells 28 estudiants) encara no havien estat processats; 120 persones (la majoria professors de la universitat de Madrid, advocats i intel·lectuals) i 136 estudiants havien estat traslladats en residència forçosa a poblets d’escàs nombre d’habitants. A aquesta llista d’aproximadament 800 persones afectades d’una manera o altra per la repressió, que en molts casos significava haver passat setmanes senceres als calabossos de la policia sofrint tota mena de tortures i de maltractes, s’afegia la desarticulació d’algunes organitzacions, l’amagament forçós de molt altres que tenien ordre de cerca i captura, el tancament de quatre editorials (...) l’increment de la vigilàcia policia pels carrers, i un clima general de por i d’amenaçes que semblava fer retrocedir el país molts anys enrera”²¹.

El Estado de excepción de enero de 1969 en la Universidad de Valencia. Ante el asesinato de Enrique Ruano, y dos días antes de la declaración del Estado de excepción,

¹⁸ Hace referencia a la conocida como “la matanza de la Plaza de las Tres Culturas o de Tlatelolco”, que se produjo en México, y que tuvo su origen en las revueltas estudiantiles en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la que cerca de 150.000 estudiantes se declaran en huelga pidiendo autonomía universitaria. Hay continuas manifestaciones, y el Presidente parece dispuesto a ceder a las reivindicaciones de los estudiantes. El 2 de octubre de 1968, 15.000 estudiantes asisten a un mitin en la Plaza de Tlatelolco, también llamada Plaza de las Tres Culturas. Desde un edificio se le dispara a un general, sin matarle. “La represión es inmediata por un ejército y una policía que tenían rodeado el recinto. La lucha es encarnizada. (...) Hay gente que muere de disparos y otra de bayonetazos. 1.500 detenidos son llevados a un campamento militar. Muchos desaparecen ese día. Tlatelolco es un reguero de sangre. El Gobierno reconoce 30 muertos, pero las agencias extranjeras lanzan más de 300. Un manto de silencio hace desaparecer Tlatelolco de la historia de México”. Según el periodista Joel Ortega, del diario mexicano *La Jornada*: “El 68 mexicano no llegó a plantearse, como el mayo francés, derribar al régimen establecido (...) y sus reivindicaciones, perfectamente asimilables por cualquier democracia representativa, se transformó en un veneno letal para el sistema político mexicano, basado en el presidencialismo y el corporativismo económico y social. Sin embargo, lo que ocurrió entre julio y octubre de 1968 en México sembró una semilla de apetencias democráticas...”. “El día que cambió el destino de México”. Artículo de F. Orgambides desde México. EL PAÍS. 2 de octubre de 1993. pág. 9 / Internacional.

¹⁹ Colomer. “Els estudiants...”, op. cit. Volumen II, páginas 32/33.

²⁰ Jauregui y Vega, op. cit. Volumen 2, página 288/289.

²¹ Colomer. “Els estudiants...”, op. cit. Volumen II, páginas 34/35.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

las Universidades de toda España se movilizan, organizando manifestaciones, panfletadas, comandos, y todo tipo de actos antifranquistas para denunciar los hechos que el régimen pretende encubrir. El PCE de la Universidad de Valencia se moviliza, organizando una agitación constante, así como los estudiantes progresistas y demócratas por la detención de una parte de la dirección provincial del PCE y de CC.OO., y las torturas a las que han sido sometidos los detenidos.

Según el comunicado de la Jefatura superior de Policía de Valencia, entre los detenidos se encontraba “un instructor del partido comunista de España (...) enviado desde Francia por el comité central de dicho partido. Se han practicado un total de 35 detenciones. (...) Han sido intervenidos dos automóviles, una multicopista y otros instrumentos utilizados para fines ilegales, así como abundante material de propaganda que había sido enviado desde Francia”.

Antonio Palomares Vinuesa, miembro del comité central del PCE sería sometido a torturas. “Ha sido este un brillante servicio de la policía dependiente de la Jefatura Superior de Valencia”, acababa el comunicado, que reproducía textualmente la prensa local.²² A los detenidos pasarían a ser procesados por un tribunal militar y se les aplicaría la Ley de Bandidaje y Terrorismo.

Los comunistas valencianos están movilizados por las detenciones de la dirección del PCE, así como por el asesinato de Enrique Ruano. Casi coincidiendo con el asesinato de Enrique Ruano, tiene lugar en Valencia el acto oficial de inauguración de una estatua de José Antonio, fundador de la Falange Española, en la misma avenida que lleva su nombre (hoy Antic Regne de València), el día 22 de enero de 1969. Al acto asisten las jerarquías fascistas del Movimiento, presididas por el ministro-Secretario General del Movimiento José Solís Ruiz.²³

Los estudiantes comunistas y demócratas de Valencia prosiguen sus movilizaciones de denuncia de la dictadura, y la condena y repudio por el asesinato del estudiante Ruano, coincidiendo las manifestaciones con la presencia del ministro, y el acto falangista. Según una diligencia de la BPS se decía que: “Se extiende la presente para hacer constar que a las diecinueve horas del actual mes de enero²⁴, se celebró en esta capital la inauguración del Monumento a José Antonio Primo de Rivera, acto presidido por el Excmo. Sr. Ministro Secretario General del Movimiento y Autoridades de esta capital, locales y provinciales. Aprovechando la celebración del acto, grupos de jóvenes en su mayoría identificados, entre las diecinueve y treinta y veintiuna horas del mismo día, se dedicaron a recorrer distintos lugares de esta ciudad, tales como las calles de San Vicente y adyacentes, Almirante Merced, Avda. del Cid, etc. arrojando propaganda subversiva como la ocupada en estas diligencias. El grupo que actuó en la zona de la calle San Vicente, llegó a interrumpir el tráfico (...); el que actuó en la calle del Almirante Merced, Barriada del Cabañal, apedreó las cristaleras...”, de un banco²⁵ y la de los periódicos *Jornada y Levante*.²⁶

²² “Desarticulación de una organización clandestina en Valencia. Se había infiltrado en los comités de las Comisiones Obreras. Brillante servicio de la policía valenciana”. LEVANTE. 22 de diciembre de 1968. Ver también *Valencia-Semanal* nº 23. 21 de mayo de 1978.

²³ José Solís Ruiz, llamado “*la sonrisa del Régimen*”, hizo carrera en el sindicalismo oficial “a partir del momento en que había perdido cualquier posibilidad revolucionaria, es decir, desde el definitivo aplazamiento de la famosa Revolución aplazada. Fue Delegado Nacional de Sindicatos, Secretario General del Movimiento en dos ocasiones. “Cuando fue cesado en 1969 en compañía de Fraga Iribarne, lloró y afirmó que se iba con la conciencia limpia y una cuenta bancaria casi vacía (50.000 pesetas dijo, y ya no eran nada en 1969). Al ser cesado en 1975 volvió a llorar, pero esta vez no hizo ninguna alusión a su cuenta corriente”. “Diccionario del franquismo”. Manuel Vázquez Montalbán. Libros Mosquito. DOPESA. Barcelona. 1977. Pagina 89.

²⁴ “DILIGENCIA”. Jefatura superior de Policía, en Valencia, 23 de enero de 1969”. Documento del Centre d’Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa.

²⁵ Según el perito tasador, los daños causados a la sucursal del Banco Coca “consistieron en rotura de dos lunas pulidas (...) que tasa en la suma de tres mil novecientas pesetas”. INFORME ante el Juez del perito tasador sobre daños Banco Coca, de trece de febrero de 1969. Documento del Centre d’Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa

²⁶ Según el perito tasador, los daños causados en los edificios de los periódicos *Jornada-Levante* fueron la rotura de “seis lunas de cristal (...) por los que justiprecia los daños causados en la suma total de veinticuatro mil pesetas. INFORME ante el Juez del perito tasador sobre daños edificio de los periódicos *Jornada-Levante*, de cinco de marzo de 1969. Otro Diligencia ante el Juez, de la misma fecha, sobre la propiedad de los periódicos *Jornada-Levante*, dice que se personó un funcionario de *Levante* para informar al Juzgado que la empresa pertenecía “... a la Delegación Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, por lo que el perjudicado por los daños causados en el

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Es el PCE quien organizará diversos “saltos” y manifestaciones por todo el centro de Valencia. Según diligencias de la policía política, estas manifestaciones se producen en la calle de San Vicente, proximidades de la Iglesia de San Martín, Plaza del Caudillo, Plaza de la Reina, etc.

“Hacia las diez y nueve horas (...) todo el grupo en número de unos cincuenta, interrumpieron durante unos breves minutos la circulación, con gran griterío, entre cuyas voces pudo apreciar las de “Dictadura no”, “Libertad de expresión”, etc.”

Entre los estudiantes -señalan informes policiales realizados con posterioridad- se encontraban Luis de Felipe Datas y Luis Navarro Vaquero -ambos estudiantes de Filosofía y Letras/PCE-, Carlos Martínez Llana, de Económicas/PCE, Blanca Munarriz Gándia, de Medicina/PCE, Bernardo Castany, Jesús Sanz Díaz, Antonio Jiménez Castillo, los tres de Filosofía y Letras y demócratas independientes, Rosa Pastor, “un tal Almenar”²⁷ de Económicas, entre otros.²⁸ Para Salvador Almenar: “La convocatoria de manifestaciones de 1968 habían puesto de manifiesto que las detenciones eran seguras. La policía estaba esperando. En cambio, los comandos eran más efectivos, la policía no los controlaba, éramos grupos menos numerosos, pero más efectivos”.

Tras los “comandos”, varios grupos se distribuyen por los barrios obreros de la periferia, para hacer “sembradas” de panfletos, ante el desconcierto de la policía política, que no logra detectar con anticipación los movimientos de los estudiantes, ni detener a ningún dirigente del PCE, mejor organizados y estructurados, después de las experiencias de la manifestación del 1º de mayo de 1967, en las que las detenciones y la dureza de la represión policial les hizo aprender sobre la marcha. Los “saltos” y comandos, de breve duración, que se concentran y disuelven con rapidez, hace a la policía ineficaz, pues cuando llega al lugar, ya se ha disuelto la manifestación, además de que no le funcionan los confidentes antes de las acciones. Los estudiantes han empezado a aprender a organizarse con más eficacia.

Tras los “saltos” y manifestaciones “relámpago”, tirada de panfletos, apedreamiento de algunos edificios del Régimen -diarios Jornada y Levante, entre otros-, los comandos se van a la periferia, a los barrios obreros, para “sembrarlos” de octavillas y panfletos. El texto de las octavillas que distribuyen por la ciudad, sin firma de ninguna organización era el siguiente:

“Mientras el régimen de Franco organiza carnavales fascista (inauguración en estos momentos por Solís y su camarilla del monumento a José Antonio) los problemas del pueblo español siguen agravándose (salarios de hambre, despidos masivos, dos millones de españoles en el extranjero, subidas escandalosas de precios, expedientes de crisis, paro obrero: solo en Valencia hay 15.000 parados, etc...) DEMOSTRANDO EL ANTAGONISMO ENTRE EL PUEBLO ESPAÑOL Y EL RÉGIMEN FASCISTA. Un régimen surgido de la guerra civil que apoyado en militares fascistas defiende desde hace 30 años los intereses de banqueros terratenientes y patronos contra las necesidades económicas de los obreros, campesinos, y otras capas populares.

En contra de esta situación injusta, hace tiempo que una parte del pueblo español se ha levantado: la parte más consciente de la clase obrera, de los campesinos, de los estudiantes e intelectuales. La única respuesta que el régimen da ante esta justa lucha es la REPRESIÓN VIOLENTA. Represión que está concretada en los 36 obreros detenidos y torturados hace solo unas semanas en Valencia, en los cientos de presos políticos, en el Estado de excepción en el País Vasco, en la ampliación de la Ley de Bandidaje y Terrorismo.

Y como muestra de la REPRESIÓN FRANQUISTA DE HOY, basta indicar el ASESINATO (la Dirección General de Seguridad le llama “suicidio”) del estudiante de Madrid Enrique Ruano Casanova”.

edificio de dichos periódicos es el Estado”. Documentos del Centre d’Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa.

²⁷ Se refiere al estudiante de Económicas Salvador Almenar Palau, del PCE, al igual que su hermano Vicente, de Ciencias.

²⁸ “DILIGENCIA”. Jefatura superior de Policía, en Valencia, 23 de enero de 1969”. Documento cedido por J. Sanz.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

En el reverso del "panfleto" se decía:

"A pesar de la represión aumenta cada día más la lucha del pueblo contra la dictadura, -y por la instauración de una DEMOCRACIA EN LA QUE GOBIERNE EL PUEBLO, y no una minoría de banqueros, terratenientes y patronos que se llevan el beneficio del trabajo del pueblo. Nosotros llamamos a la CLASE OBRERA y al pueblo valenciano a que luche contra la presente situación y ESTABLEZCA LA DEMOCRACIA que elimine definitivamente el sistema de explotación económica de la mayoría por la minoría antipopular.

- DEMOCRACIA SI, DICTADURA NO !!!
- ABAJO FRANCO !!!
- VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO CONTRA EL FASCISMO !!!
- UNIROS A LA LUCHA DE LAS COMISIONES OBRERAS Y LOS ESTUDIANTES !!!
- DEMOCRACIA POPULAR EN ESPAÑA !!!"²⁹

Solo la casualidad hará que la policía detenga a alguno de los manifestantes, como consecuencia de que en una de la "tiradas" de panfletos en un bar del barrio obrero de Mislata, coincide que se encuentran dos policías armadas fuera de servicio tomando café. Los detenidos serán primero Bernardo Castany y después Jesús Sanz Díaz. Según se da cuenta en la "Comparecencia", los dos miembros de la Policía Armada, una vez detenido: "...a efectos de seguridad, condujeron al referido Bernardo Pascual a los locales del Ayuntamiento de Mislata, una vez allí requirieron telefónicamente el auxilio de un coche-patrulla de la Policía de Valencia, concretamente al 091; hasta que el coche de referencia se presentó, vieron como eran observados por varios grupos de tres o cuatro personas cada uno, compuestos por chicos y chicas, destacando entre todos el otro detenido y que resultó ser Jesús Sanz Díaz, por lo que procedieron a su conducción al Reten Municipal en que tenían depositado al otro. (...) A los pocos instantes, un coche-patrulla de la Policía hizo acto de presencia", siendo todos conducidos a la Jefatura Superior de Policía de Valencia".

Según declaraciones ante la BPS de uno de los detenidos -Jesús Sanz-, al que previa declaración sometieron a golpes, amenazas, malos tratos y violencia, y la reconstrucción que a posteriori hace la policía, los hechos ocurrirán así. Tras las manifestaciones en el centro de la ciudad, los manifestantes se dividen en grupos por distintos barrios periféricos de Valencia. Según el detenido, en su caso: "Disuelto el grupo por propia decisión, el declarante marchó a la Plaza del Caudillo, desde donde en autobús, marchó a Mislata, bar Levante, donde (...) estaba citado. A las veinte horas treinta minutos llegado que hubo al bar vio a Bernardo Castany , y a otros que no reconoció en numero de tres o cuatro en las inmediaciones y varios dentro del establecimiento. Al poco llegó Antonio Castillo³⁰, con el que se dio un pequeño paseo en el lugar. Posteriormente, recibió, cree que de manos de Carlos Martínez un paquete conteniendo hojas pequeñas a multicopista y en número de unas cien; desconociendo la literatura, pues por la oscuridad del momento no las leyó, creyendo que se trataría en ellas cuestiones de libertad y democracia. Por aquel sector distribuyó, mejor dicho, lanzó al suelo , todas las hojas. Momentos después observó eran advertidos por unos jóvenes, quienes al instante se acercaron y, asíéndolo, lo condujeron al Ayuntamiento ", para después trasladarlo a la Jefatura Superior de Policía³¹.

El informe de la BPS era el siguiente: "COMPARECENCIA. En Valencia y su Brigada Policial de Investigación Social³², de la Jefatura Superior de Policía, (...) ante el Comisario Jefe de la misma ... de dos policías armados (...) de esta misma guarnición, quienes presentan a Jesús Sanz Díaz (...) soltero, estudiante (...), y a Bernardo Pascual Castany Magraner", estudiante, manifestando:

"Que sobre las veinte treinta horas del día de hoy, con ocasión de encontrarse los comparecientes [los miembros de la Policía Armada] en un rato de recreo tomando un café en el establecimiento conocido por "Bar Juan" (...) de Mislata (...) observaron que alguien, abriendo la puerta del bar, lanzaba papeles de tamaño medio cuartilla, cerrando apresuradamente la puerta, cogieron inmediatamente uno de los papeles procediendo a su lectura y al conocer su contenido y ver de que se trataba de una clara y abierta propaganda subversiva, se pusieron los dos sobre aviso y comentaron ambos el hecho,

²⁹ El texto del panfleto aparece en el acta de "COMPARECENCIA. Brigada Policial de Investigación Social. Valencia", 22 de enero de 1969. Documento cedido por J. Sanz.

³⁰ Se refiere a Antonio Gimenez del Castillo.

³¹ "Declaración del detenido Jesús Sanz Díaz". Jefatura superior de Policía, en Valencia, 23 de enero de 1969". Documento cedido por J. Sanz.

³² La Brigada Policial de Investigación Social dependía de la Dirección General de Seguridad. Comisaría General de Investigación Social, nombre técnico que utilizaba el ministerio de la Gobernación. Entre los estudiantes de Valencia se le solía denominar coloquialmente por el nombre de "la BPS" -Brigada Político Social-.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

viéndose de nuevo sorprendidos con la aparición del llamado Bernardo Pascual quien igualmente tiró otras octavillas de características similares a las que acababan de leer por lo que acto seguido salieron tras el individuo y al observarlos este echó a correr consiguiendo darle alcance (...) que el aludido iba acompañado de una chica, la que con la obscuridad de la noche se extravió..."³³.

Tras ser interrogados con dureza, amenazas de todo tipo y malos tratos, y firmar declaración bajo presión, sin ningún tipo de garantía -como era habitual y cotidiano hasta después de la muerte de Franco-, el Comisario-Jefe de la BPS, remitía al: "Juez Militar numero tres en funciones de guardia, adjuntándose cinco octavillas de propaganda subversiva, ocupadas a los detenidos y que ya constan reseñadas en la diligencia inicial, significándose que los detenidos Jesús Sanz Díaz y Bernardo-Pascual Castany Magraner, han sido ingresados en la Prisión Provincial de Hombres de esta capital, a disposición de se Autoridad"³⁴.

A pesar de que desde hacía una semana se había decretado el Estado de excepción en toda España, la Capitanía General de la 3ª Región Militar, se inhibía de las diligencias tramitadas por la Brigada Policial de Investigación Social de Valencia, que remitía al Magistrado-Juez de Orden Público, Ilmo. Sr. D. Jaime Mariscal de Gante y Moreno, por los que se procesaba a Bernardo Pascual Castany Magraner, Jesús Sanz Díaz, Antonio Gimenez Del Castillo y Encarnación Blanca Munarriz Gandia, "por su activa participación en alteraciones de orden público y propaganda subversiva", conforme a lo dispuesto en el artículo 497 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal", decretándose la prisión provisional para todos ellos.³⁵ Otros estudiantes que aparecían en las diligencias previas habían "desaparecido" del mapa, encontrándose en "paradero desconocido" para la Policía, si bien identificados a efectos políticos.

En el auto de procesamiento del TOP, se indicaba que, a los encausados, se "les reciba declaración preguntándoles si ratifican la presentada en las diligencias policiales", asunto este de carácter puramente formal, que al se preguntado a los detenidos, estos, de forma rotunda e invariable contestaban que no. Así, por ejemplo, en la declaración que efectúa Jesús Sanz Díaz, -similar al del resto de los detenidos-, se dice que: "...constituido el señor Juez conmigo el Secretario en la Prisión Provincial, compareció el testigo del margen, quien prestó promesa en forma legal, y después de hacerle saber las prevenciones del artículo 436 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, (...), manifiesta: Que no ratifica la declaración que prestó ante los Funcionarios del Cuerpo de Policía, dada que la prestó en unas circunstancias de nerviosismo y por temor, y no es verdad lo que declaró"³⁶.

Del mismo tono eran las declaraciones que todos los presos políticos hacían en la cárcel, fuera ya de la Jefatura Superior de Policía, o de cualquier dependencia del ministerio de la Gobernación. Finalmente serian juzgados y condenados los cuatro encausados por los hechos del 22 de enero de 1969, en el que el fiscal los acusaba de lo siguiente: "...con motivo de la inauguración del monumento a José Antonio primo de Rivera, los expresados procesados, arrojaron por diversos lugares de aquella ciudad unas hojas clandestinas en las que se vertían conceptos contrarios a la organización política del Estado español, expresiones como las siguientes: "Dictadura no, abajo Franco", "Unirse a las comisiones Obreras", "El pueblo contra Franco", "Contra los asesinos de la Dirección General"...(...). Procede imponer a los procesados por el delito de propaganda ilegal la pena de un año de prisión menor y veinte mil pesetas de multa; por el de desordenes públicos la de tres meses de arresto mayor, y por cada uno de los delitos de Daños, la pena de quince mil pesetas de multa, con arresto sustitutorio por el impago de las mismas de noventa días, accesorias y costas e indemnizar a los perjudicados en la suma de 3.900 y 24.000 pesetas. Otrosí: procede aprobar el auto de insolvencia de los procesados".³⁷

³³ "COMPARECENCIA. Brigada Policial de Investigación Social". Valencia, 22 de enero de 1969, ya citado.

³⁴ "DILIGENCIA DE REMISIÓN". Comisario-Jefe Brigada Policial de Investigación Social al Ilmo Sr. Juez Militar numero tres. Valencia, 25 de enero de 1969". Documento del Centre d'Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa.

³⁵ "AUTO del Magistrado-Juez de Orden Público, Ilmo. Sr. D. Jaime Mariscal de Gante y Moreno". Madrid, tres de febrero de 1969. Documento del Centre d'Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa.

³⁶ "Diligencia de Jesús Sanz Díaz", en Valencia, a cuatro de febrero de 1969". Prisión Provincial de Valencia. Documento cedido por J. Sanz.

³⁷ El Fiscal. Sumario 104 de 1969 sobre propaganda ilegal. Madrid, 2 de mayo de 1969. Documento del Centre d'Estudis i Documentació València. Cedido por F. Tortosa.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Al decretarse el Estado de excepción, el 24 de enero de 1969, gran parte de los estudiantes comunistas más conocidos “*desaparecieron de circulación*”, escondiéndose lejos de sus domicilios y viviendas familiares para no ser detenidos por su activismo en la Universidad de Valencia, o por tener orden de busca y captura, ya que sus nombres aparecían entre los que habían dado los detenidos.

Dato importante de estas detenciones, es que la Policía no logra recomponer la organización del PCE en la Universidad, tardando dos años en preparar la siguiente cadena de detenciones de la organización de estudiantes comunistas, en abril-mayo de 1971. Las técnicas del PCE habían mejorado, pues prácticamente permanece intacta la estructura que se había empezado a reorganizar a partir del curso 1965-66, desarticulada en 1971, y recompuesta en cuestión de pocos meses, además con más militancia, presencia y organización, que perdura hasta la muerte de Franco sin dificultades de importancia.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS A PARTIR DE MAYO DE 1968.

Se ha descrito, en líneas generales, cuales eran las condiciones del movimiento universitario en distintos países, así como la específica situación y contexto político, para permitirnos explicar buena parte de las razones de la radicalización del franquismo, en sus últimos años, y como en cuestión de un solo año, el panorama político universitario se complejiza, apareciendo numerosos partidos y organizaciones, que tendrán -en algunos casos-, un periodo de maduración breve, creándose parte de ellos como reflejo de la influencia del mayo francés de 1968. Para los grupos radicales, el PCE -entonces hegemónico-, es un adversario a batir.

Brevemente, vamos a hacer referencia a los partidos y organizaciones que se van a ir desarrollando en la Universidad de Valencia, a través de **una primera aproximación** a los orígenes de estos grupos, su ideología, dirigentes valencianos, evolución, actividades que realizan, etc.

1. En primer lugar, **el PCE** que va a sufrir distintas escisiones por su izquierda, como el PCI, el PCE (M-L) y su brazo armado: el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), la OPI del PCE, etc.
2. **La Revolución china y las teorías de Mao Tse Tung**, junto a la llamada Revolución Cultural china, va a ser el caldo de cultivo de distintas organizaciones de tinte **pro chino y maoísta**, como el ya citado PCE (M-L), el Partido de los Trabajadores de España (PTE), la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), la Unión Marxista Leninista (UML), Bandera Roja (BR), Movimiento Comunista de España (MCE) -después Movimiento Comunista del País Valencia (MCPV)-, Plataformas de Lucha Anticapitalistas, etc.
3. **Trotsky** inspirará diversas organizaciones, como la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), la Liga Comunista (LC), el Partido Obrero Revolucionario de España (PORE), la Organización para la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (OCI), etc, todas ellas antiestalinistas, defensoras de la Revolución Permanente, etc.
4. Las antiguas organizaciones **anarquistas** españolas, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Federación Anarquista Ibérica (FAI), de gran arraigo hasta el fin de la guerra civil española, darán sucedáneos tardíos, como el grupusculo Bandera Negra, o la misma CNT-FAI, ambas de carácter residual, y minoritarias.
5. Como opciones de signo **nacionalistas valencianas**, herederas, de alguna manera del anterior y breve Partit Socialista Valencia (PSV), surgirán organizaciones como Germanía Socialista, partido totalmente autóctono, sin homologación con otras organizaciones españolas, o el Partit Socialista d'Alliberació Nacional (PSAN).

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

6. Los partidos **socialistas**, de distintos signo, aparecerán tardíamente en la Universidad, casi todos después de la muerte del general franco, si bien algunos profesores y estudiantes empezarán a tomar contacto con estas organizaciones al margen de la Universidad. Es el caso del PSOE renovado, el Partido Socialista Popular del País Valenciano (PSP.PV.), o el socialismo nacionalista, que adoptará distintas denominaciones: GARS, PSPV, CSPV, etc.

LA RADICALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN ESTUDIANTIL CONTRA LA DICTADURA.

La universidad de la época tiene el “privilegio” de ser un espacio donde existe una cierta “impunidad” democrática. Es una “zona de libertad”. Por eso adquiere más protagonismo del que le correspondería. Para el régimen franquista, el que la policía “entre” y ocupe la universidad le supone un gran desprestigio, y le pone en contra a los sectores más formados de la sociedad, a los hijos de los que han apoyado y apoyan -en gran medida- la dictadura. Al franquismo lo que realmente le preocupa no es que la universidad se paralice, sino que lo haga la Unión Naval de Levante, Altos Hornos del Mediterráneo, Segarra en Vall de Uxó, o los obreros de otras empresas.

Sin embargo, el que la Universidad fuese una “zona de libertad”, no suponía el que esta fuese “pacífica”; al contrario, había que ganarsela día a día, y hora tras hora. La dinámica de movilizarse, “ocupar” un espacio de libertad democrática, como una isla de libertad en medio de una dictadura, y el poder manifestar opiniones en asambleas, carteles, reuniones, etc., se veía contrapesada por una represión sistemática y permanente contra el movimiento universitario y sus dirigentes. Como señala Portuondo³⁸.

“Para demostrarlo, casi todos los días del curso, la Policía armada, los impopulares “grises”, patrullaban y acampaban en los *campus* en “jeep”, a caballo, con las temidas “mangueras” y “botijos”. Las carreras, los “saltos”, las “pedreas”, pasaron a formar parte de la rutina diaria.. El choque entre una desafiantes reivindicación de libertad y la represión que trataba de reducirla y anularla, se convirtió durante casi cinco cursos consecutivos en un combate que se podía presenciar todas las mañanas y en el que se podía participar físicamente como si de una batalla de “indios y americanos” se tratase.”

LOS COMUNISTAS: EL PCE.

El PCE 65/70. La detención de la organización provincial de Valencia del PCE, en 1962, en la que el secretario general es un universitario, junto con otros estudiantes y obreros, será la causa de que temporalmente desaparezca la organización comunista en la universidad. En 1964 vuelve a ser detenido el comité provincial del PCE, y gran parte de la organización, en la que entonces no hay estudiantes, lo que impide que pueda extenderse esta a la universidad. Es la etapa en que el PSV va a ocupar el vacío existente, coincidiendo con el auge del movimiento universitario anti SEU.

A partir del curso 1965-66, empieza a aparecer estudiantes vinculados al PCE, y desde 1966 los comunistas vuelven a tomar el control de la resistencia antifranquista en la Universidad, junto a una mayoría de estudiantes demócratas sin adscripción política. Es el momento en que el PSV comienza a desintegrarse, anunciando su final, coincidiendo con lo que hemos llamado la escisión obrerista de 1966.³⁹

La reorganización y el auge del PCE en la Universidad, a partir de 1966, tiene varios orígenes, se genera a partir de distintas esferas de influencia y origen social, como describimos a continuación:

1. Hay estudiantes que contactan con círculos comunistas de intelectuales y artistas, y que después se integran al movimiento universitario.
2. Otros estudiantes entrar al PCE a través de su conocimiento de militantes del PCE/CC.OO., y pasan a desarrollar su actividad en la universidad.

³⁸ “Forja de rebeldes. .”, de Ernesto Portuondo, ya citado, pág. 100.

³⁹ Ver “Tradició i modernitat en el valencianisme. 1939-1983”. Benito Sanz y Miquel Nadal. 3i4. 1996.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

3. Otra vía de incrementar la militancia comunista en la Universidad de Valencia será la llegada de dirigentes estudiantiles expedientados en el curso 1965-66, en la Universidad de Madrid, y que se ven obligados a matricularse en otros distritos universitarios, para no perder curso, y que posteriormente volverán, en muchos casos, a Madrid.
4. También llegan a Valencia estudiantes de otros distritos universitarios por razones académicas, ya que en Valencia hay ciertas especialidades académicas inexistentes en otros distritos, especialmente la de Filosofía pura.
5. Por último, la fuerza de los comunistas se verá incrementada por el pase de algunos delegados de Facultad (Ciencias y Filosofía) y estudiantes del PSV al PCE, coincidiendo con el desarrollo del “entrismo” comunista en los organismos institucionales que les es posible, caso de CC.OO. en el sindicato vertical franquista Central Nacional Sindicalista (CNS).⁴⁰

Un dato importante de este periodo será, que a diferencia de los anteriores, en que las continuas y periódicas detenciones del comité provincial del PCE desarticulaba temporalmente las células estudiantiles, **a partir de 1966 el PCE estará siempre presente, de forma permanente, en la vida académica**, a pesar de que hay continuas detenciones, y se desarticula a la organización, que rápidamente se reorganiza y sigue actuando. Los militantes son pocos, pero con una voluntad de “hacer cosas”, por lo que su efecto se multiplica, dado que es la única fuerza con amplias imbricaciones en muchos sectores sociales, por todo el territorio.

Desde finales de 1966, los comunistas son el eje de la lucha antifranquista en la Universidad, con independencia de que a partir de 1968 aparezcan múltiples opciones ideológicas de izquierda y extrema-izquierda, como nunca había ocurrido antes, ni después del franquismo en la Universidad, ni en España.

El primer núcleo comunista universitario, tras la “caída” de 1962.

1.- La reorganización del PCE en la Universidad de Valencia la iniciará Fernando Montesa. “Estuve a punto de organizar la FUDE en Valencia, pero no le vi sentido, pues ya existía el ADEV, que era nacionalista. Como organización, el PCE empieza a aparecer a finales del curso 1965-66. Durante las primeras Asambleas Libres, en la que participan los profesores Carlos París, Manuel Garrido, José Luis Pinillos, etc., los comunistas están ausentes”.

Fernando Montesa se integra en el PCE a través de los contactos que tiene con intelectuales y artistas, como Manolo Valdés o Solbes, del Equipo Crónica, Monjales, Vicente Aguilera Cerni, etc., que si eran comunistas. A su alrededor hay “compañeros de viaje”, como José M. Gorris, que hace continuos viajes desde Francia, y sirve de “correo” con la dirección del PCE en París. Montesa asistirá a reuniones del PCE, como la que tiene lugar en Helsinki, en 1965, en la que conocerá a comunistas y “compañeros de viaje”. Aguilera Cerni, el Equipo Crónica -Valdés y Solbes-, y el propio Fernando Montesa empiezan un núcleo de lo que será las incipientes células de intelectuales universitarios. “Empece a militar en la Universidad, desde la Facultad de Ciencias, de la que sería delegado de actividades culturales, tanto de la Facultad, como del Distrito”.

¿Por qué se acercan los estudiantes al ilegal, clandestino y perseguido Partido Comunista de España? Fernando Montesa opina que: “Con la desaparición del SEU, y el auge del Sindicato Democrático (SDEUV) en los años 1966 y 1967, hay una necesidad de aglutinar a los demócratas, y que alguna organización los estructure. Es así como el PCE captará a los

⁴⁰ La CNS era el sindicato unitario del franquismo para integrar al movimiento obrero, como el SEU lo era para el movimiento estudiantil. A través de la CNS, el franquismo controló y dominó a la clase obrera. El régimen elegía a la cúpula del sindicato. La CNS, como todo sindicato fascista, integraba en la misma organización a empresarios y trabajadores, a los que llamaba la “parte económica” y la “parte social”, eliminando a los tradicionales sindicatos de clase de la República (UGT y CNT). La CNS contó con unos recursos económicos impresionantes, ya que la sindicación -y cotización- era obligatoria para todos los obreros. Los jerarcas del sindicato único, eran excombatientes falangistas, y fascistas de probada lealtad al franquismo. La aparición de Comisiones Obreras -CC.OO.-, a partir de 1965, supondrían el inicio del fin del sindicato vertical, ya que los empresarios tendrían que negociar los convenios colectivos con los delegados sindicales elegidos democráticamente, al margen -muchas veces-, del aparato burocrático, y que la dictadura obligaba a ser clandestinos.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

estudiantes más ideologizados, algunos de los cuales milita en el ADEV, ya que los nacionalistas no cubren todo el espacio político. Además, dentro del movimiento universitario de la época, hay un "mito" en torno a los comunistas y su capacidad de organización. Realmente aparentamos más de los que éramos, y se acaba creando un núcleo importante cuando se celebra en Valencia el Congreso del Sindicato Democrático, la 1ª RCP, en enero de 1967".

En ese momento, por distintas vías, el PCE se ha convertido en el partido hegemónico del movimiento universitario en Valencia, hegemonía que ya no perderá bajo el resto del franquismo. La capacidad que tienen ya los comunistas a principios de 1967 llega a desconcertar a la BPS, y todo el aparato franquista. En el movimiento universitario el PCE encabeza y ha servido de "catalizador" de las inquietudes de la mayoría de los estudiantes demócratas, lo que hace que, de alguna manera "capitalice" políticamente el movimiento. No hay que olvidar que en esa época, hay un movimiento similar en la clase obrera, organizada en gran parte en las Comisiones Obreras (CC.OO.), hay un movimiento de profesionales, intelectuales y artistas -cada vez más claramente comprometidos con la democracia, y nucleados en torno a los comunistas-, que ese mismo año 1967, celebra la primera gran manifestación antifranquista en la ciudad de Valencia, así como una constante y permanente agitación en las aulas universitarias. Además, los comunistas cuentan con un potente aparato propagandístico, como es Radio España Independiente, así como una red de contactos tanto en el interior de España, como a nivel internacional, caso del apoyo de los países comunistas, tanto en los países capitalistas (Francia, Italia, etc.), como de la URSS, los Países del Este, etc.

"En el año 1966 no llegó a aparecer ninguna revista o panfleto firmado por el PCE; yo me negué a que se lanzase ningún "papel", pues era poner a la policía detrás de nosotros, cuando aún no estábamos organizados. Lo que si se produce es un acercamiento a los demócratas que no están próximos a los nacionalistas del PSV, y que aglutinamos los comunistas. "Nunca llegó a haber enfrentamientos entre el PSV y el PCE como organizaciones. Simplemente éramos culturas políticas diferentes, y además no "coincidimos" en el tiempo, pues en la época de auge del PSV/ADEV no existía PCE en la Universidad, y cuando reorganizamos el PCE, los del PSV se habían autoextinguido solos", señala Fernando Montesa.

2.- Algunos estudiantes ingresarían al PCE a través de militantes comunistas de CC.OO., caso de Pedro Zamora, estudiante de Derecho, que inicia sus estudios el curso 1964-65. Zamora había estudiado en el instituto Luis Vives, donde será compañero de Javier Paniagua, Emilio Panac, etc.; ingresará en el sindicato nacionalista ADEV, y en el PSV, en 1965, formando parte de su comité central en 1965-66.

"Cuando entro en la universidad -cuenta Zamora-, no había organización comunista. Yo me vinculé al PCE a través de contactos con gente de CC.OO. que eran comunistas. Rafael Castellote me introdujo en el partido. Lo conocí a través del Colegio Cervantes, donde se daban charlas los domingos, y a las que asistíamos estudiantes y obreros. Allí iba con estudiantes de mi facultad, como Vicent Alvarez, pues llegamos a crear la Asociación Sindical Obrera (ASO), teniendo relación con los movimientos católicos que impulsaba el arzobispado de Valencia. En 1966 ingresé en el PCE, tras la escisión obrerista del PSV. Gran parte de la dirección abandonamos el PSV, que considerábamos manipulaba Eliseu Climent".

Pedro Zamora, como otros estudiantes que se inician en la política a través del ADEV/PSV, nunca practicaron el entrismo comunista en las organizaciones nacionalistas, sino que evolucionaron ideológicamente. "Cuando ingreso en el PCE, el PSV está desapareciendo, pues los que lo habían creado ya han abandonado la universidad. Coincide con mi evolución Felipe Zayas. Cuando entro a militar en el partido me encuentro a Fernando Montesa, Alberto Real y otros".

En 1966 ingresan en el PCE, los delegados de Facultad José Puertas (Ciencias) y José M^a Rotger (Filosofía y Letras), entre otros. El PCE va consiguiendo atraerse a los dirigentes del

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Sindicato Democrático más reconocidos en su propio ámbito⁴¹, reforzando su papel en el movimiento universitario valenciano. Durante el curso 1966-67, los comunistas lanzan la consigna de incorporar al Sindicato Democrático a socialistas, democristianos, etc., “pero aquí no los encontrábamos por ningún sitio -señala Puertas-. Desde París lanzaban consignas, que vistas desde aquí no tenían ni pies ni cabeza”.

3. “Los paracaidistas”. Los expedientados de la universidad de Madrid en el curso 1965-66, se matriculan en Valencia, lo que refuerza la organización comunista, ya que muchos de ellos ya militaban en el PCE. Entre ellos: Daniel Gómez Bedate (Filosofía y Letras), Carlos del Río y José María Elizalde⁴², -este último trabajará en el bufete de Luis Bohorquez-; Melquiades Entrena, Angela Cerrillo, Rosa Llamas, Manuela Carmena, casi todos del PCE. No es que vengan organizados, sino que al matricularse, conocerán a otros miembros del partido Comunista y se integraran en la organización.⁴³

“El único que vino de “paracaidista” fue José M^a. Elizalde, los demás se apuntaron conforme fueron llegando”. El hecho de venir “fichado” de Madrid, dará una mayor relevancia a Elizalde ante la policía, pues está perfectamente localizado, y es conocido, si bien la organización valenciana lo mantiene “alejado” de la estructura orgánica del partido para evitar ser detectada y detenida. Elizalde es así como el “estudiante público”, uno de los dirigentes de referencia, pero no ocupa cargos orgánicos en la organización comunista. Cuenta Fernando Montesa, a la sazón dirigente del PCE que le dijeron: “Ahí te mandamos a Elizalde y tu veras que haces. Decidimos mantenerlo en “letargo” a nivel orgánico, pues era muy conocido, y darle responsabilidades orgánicas era muy peligroso. Elizalde tenía una gran capacidad de organización, y unos excelentes contactos en Madrid, sobre todo a través de la Confederación Universitaria Democrática de Estudiantes (CUDE). Por eso, cuando el SDEUM madrileño y el SDEUB de Barcelona se crean, hay organizaciones paralegales que permiten que se creen los partidos políticos en la Universidad, y Elizalde juega un buen papel en la coordinación sindical. Lo que primaba entonces eran las luchas sindicales; a partir del 68 lo que privarán serán las luchas políticas”.

Para uno de los líderes del PSV, Eliseu Climent, la llegada de los expedientados de la Universidad de Madrid a la de Valencia -en el curso 1966-67-, “la mayoría del PCE, con aureola de prestigio por ser objeto de la represión franquista, supuso un golpe al nacionalismo en la Universidad, pues nos acusaban de ser unos pequeño burgueses. Esto coincidió con nuestra crisis interna, que se tradujo en la escisión de 1966. Teníamos un “cansancio” interno, ya que habíamos llevado el peso, casi en solitario, del enfrentamiento y caída del SEU, que marcaron un cambio de época.”

Para un coetáneo militante de la época. José Puertas Domingo, los “*iniciáticos*” del partido o “*el grupo de los cuatro*”, tras la caída de SEU y la creación del Sindicato Democrático, lo formaban Montesa, Olga Quiñones, Ignacio García Blanco, Alberto Real, y de forma “*cercana*” -sin militar orgánicamente- Joan Bartrina. Para Puertas, entonces delegado de la Facultad de Ciencias, la situación del PCE el curso 1965-66 era la siguiente:

“*El grupo de los cuatro* era muy autónomo y *rebelde* con respecto a la dirección del PCE. Era un grupo de fuerte personalidad, que no se atenía a consignas. Eran *díscolos*, tenían criterios propios. De ahí que, aprovechando la llegada de los estudiantes comunistas expedientados en Madrid, la dirección del PCE de Valencia, apoyase una dirección alternativa del movimiento universitario comunista, apoyando a Pedro Zamora para empezar a dirigir la Universidad, y que “*el grupo de los cuatro*” fuese desplazado poco a poco. A los madrileños les llamábamos entre nosotros “los paracas”, por que habían caído en Valencia en paracaídas, y también “los kamicaces”. Estos solo hacían lo que les ordenaban, y no lo que acordaba muchas veces la dirección del Sindicato Democrático (SDEUV). Elizalde era un caso claro: llegaba de Madrid con el “halo” de expedientado, y le dieron un protagonismo que no correspondía a su influencia real en el SDEUV. Le daba más importancia la BPS por expedientado, detenido también en

⁴¹ Cosa que no consiguieron nunca con Cipriano Ciscar (Derecho), ni Vicent Garcés (ETSIA), todos ellos de la dirección del SDEUV, según el propio Puertas.

⁴² Estudiante de Derecho de Madrid, formaba parte de la célula de su facultad, a partir de 1962, junto a Juan Francisco Pla y Fernando López Agudín. “Crónica del antifranquismo. 1963-1970: el nacimiento de una nueva clase política”. Fernando Jauregui y Pedro de Vega. Argos Vergara. Barcelona, 1984. Volumen 2. Pág. 179.

⁴³ No todos eran del PCE, o filocomunistas. Así, Vicente Alberó provenía del FLP. “Su familia era valencianista de Castellón, de origen democristiano. Para él también el PSV era pequeño burgués -cuenta Eliseu Climent-, pero era aún más anti PCE, por lo que ingresó en el PSV. Hacía “piña” con los “Trotskos” de Ricardo Garrido. Su hermano Mariá Alberó se dedicaba a la canción en catalán.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Valencia y ser dirigente comunista, que su presencia y peso real entre los estudiantes. Aquí, a algunos, nos causaba risa y carcajada el libro de Santiago Carrillo "¿Después de Franco, qué?"; en la página 3 se decía algo así como que "Nada más lejos de los comunistas que pretender hacer la revolución".

4.- **En el curso 67/68**, se incorporarían a la Facultad de Filosofía y Letras -sección Filosofía pura-, **estudiantes de otros distritos universitarios**, ya que esta especialidad solo se impartía, a partir del 3er curso en Madrid, Barcelona y Valencia. Este será el motivo por el que militantes comunistas y de ideología progresista de otras universidades -Murcia, Santiago, Oviedo, etc.-, contribuyan a fortalecer la organización del PCE valenciano, y el Sindicato Democrático. Así se incorporan universitarios como Mariano de Pedro, Ernest García, José A. López Burgos, Alfredo Fernández, Tomás García, Antonio Gimenez Castillo, etc., que reforzarán después el PCE.

La llegada de estos estudiantes, supuso algunos cambios de costumbres, ya que estos ya no viven con su familia, ni en colegios mayores, dado que cada vez son más los que estudian, y las plazas de los colegios mayores limitadas. Así, empieza a ser habitual que los universitarios alquilen pisos, evitando el control de las pensiones, o de las autoridades académicas del régimen en los colegios mayores. Esto supone un cambio sociológico, que irá aumentando con los años, debido, en buena parte, a una universidad que se masifica.

5.- **Por último, parte de los estudiantes del PSV** evolucionarían políticamente, para acabar militando en el PCE. Entre ellos destacaban los líderes estudiantiles y delegados de facultad José Puertas -de Ciencias-, y José M^a Rotger -de Filosofía y Letras-, entre otros.

Para José Puertas, delegado de Ciencias: "A partir de 1966, el PSV pierde el control de la universidad, tomando el relevo el PCE. Los fundadores del PSV van abandonando la universidad, y siendo sustituidos por gentes que ayudaran a enterrar al SEU y a las APes, y después a organizar la 1ª RCP. Tanto Rotger como yo ingresamos en el PCE en 1966, siendo ambos delegados de las Facultades de Filosofía y Ciencias, respectivamente. Los delegados de Derecho -Ciscar-, y de Ingenieros Agrónomos Vicent Garcés-, no militaban en ninguna organización, eran demócratas independientes.

"Los "iniciáticos" del PCE fuimos Ferran Montesa, Olga Quiñones, Alberto Real, e Ignacio García Blanco, estando próximo Joan Bartrina, que tenía mucho "pedigrí", así como Pedro Zamora, y yo. Algunos de este grupo tenían un carácter rebelde, y en muchas cosas se oponía a la dirección. Era un grupo de fuerte personalidad, que no se atenia a las consignas. Éramos díscolos, personas con criterio. A los ojos rígidos de la dirección éramos elementos a desconfiar. Por eso cuando aparecen lo que llamábamos "los paracas" -estudiantes comunistas, como Elizalde (al que algunos llamábamos "kamikaze" en el sentido de que el Sindicato Democrático no lo controlaba, sino que hacía lo que le decía el PCE), Del Rio, etc. expedientados en el Distrito de Madrid, y que se matriculan en Valencia-, estos se unen a Pedro Zamora, y nos desplaza. Zamora -a través del cual ingresé en el PCE- no estaba expedientado, era discreto y provenía del PSV -aunque era de Cuenca-, y se acabó haciendo con el control de la organización.

Recuerdo que hacia 1966-67, la dirección del PCE nos ordenó meter a los socialistas y democristianos -DC- en el Sindicato Democrático, pero aquí no había, al menos que conociésemos. Solo Aucejo -ex-jesuita- era conocido como de la DC. A los de París les llamaba la atención que no los hubiese, pero no podíamos establecer puentes de diálogo con lo que no existía", cuenta José Puertas. En los cursos 1966/68, militarian en el PCE, aparte de los citados: Marisa Ros Belles -secretaria de la Cámara, y delegada de actividades culturales de Filosofía-, Elisa Sanchís, de Filosofía y Letras, Luis Berenguer Fuster, de Derecho, Alberto Real, de Medicina, etc".

Las relaciones de los comunistas con el Partit Socialista Valencià fueron inexistentes por ambas partes. Los nacionalistas decían que el PCE era españolista, lo cual era cierto, si bien los comunistas no se definían ni anti, ni pro nacionalistas, pues era un planteamiento marginal en un partido que se definía proletario y de trabajadores. Lo que si es cierto, es que si bien los nacionalistas del PSV reivindicaban, entre otros temas, la cultura, gran parte de los artistas y del mundo de la cultura eran comunistas, o compañeros de viaje. Detrás del movimiento "Estampa popular" estaba el PCE, y parte de sus miembros eran comunistas, como era el caso del Equipo Crónica, Monjales, Anzo, Martí Quinto, Jordi Ballester, Toledo, etc.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

El crecimiento espectacular de CC.OO., atrae a muchos universitarios. “La Asamblea constituyente de CC.OO. -diciembre de 1966- la apoyamos desde el núcleo obrerista del PSV. Colaboramos en la organización de las citas de seguridad, preparar el local, llevar a la gente, montar la seguridad, etc. Allí estaba Vicent Ventura, Enric Tarrega, Enric Jordá, Vicent Alvarez, Josep Vicent Marques (que redactó el panfleto anti-referendum que se distribuiría en la asamblea), etc. -cuenta José Rodrigo-. Al producirse la escisión obrerista que encabeza Vicent Alvarez, gente que pensábamos como él, preferimos quedarnos, y no escindirnos, con independencia de que estuviésemos de acuerdo con sus posiciones”.

La primera célula de la recién creada la Facultad de Económicas la forma Salvador Almenar Palau y Carlos Martínez Llana, a la que se incorpora después Carmen Pérez Navarro y José Luis Monzón Campos, ambos de las Juventudes Comunistas. Las primeras reuniones las tienen con gente de Medicina, a través de Alicia Llacer. Almenar será uno de los estudiantes claves para montar el Sindicato Democrático en Económicas. La célula se verá incrementada con José Candela, Francisco Camarasa Yañez, Cristóbal Gil, Pepe Sanmartín -que después pasará al PCI/PTE-, etc.

Salvador Almenar se politiza a través de su hermano Vicente, estudiante de Exactas en Madrid, y que desde 1966 milita en el PCE, y que es uno de los expedientados que viene a Valencia -los llamados “paracas”-, y que contribuyen a la expansión de los comunistas en la Universidad. Salvador Almenar cuenta que: “La mayoría de los estudiantes no estaban afiliados a ningún partido político, eran demócratas, tal como Javier Quesada, Miguel Carmona, Vicent Lombart Rosa, Miguel Domenech -vinculado al FLP-, Luis Puig, José Luis López -vinculado al PSOE del interior en los años 70-, al que se llamaba “El último socialista”, por que siempre llevaba un número de “El socialista”, que editaba Llopis en Toulouse, o documentos de Tierno Galván-, etc., que después evolucionarían hacia la izquierda.

La dirección del PCE en la universidad. Inicialmente, 1966-67, la coordinación del PCE en el Distrito Universitario de Valencia, la llevo Fernando Montesa, que abandonaría el activismo político estudiantil en 1967. Con el crecimiento de la militancia comunista, y el estar presentes en todas las facultades, permitirá ampliar la dirección del partido en la universidad con representantes de los distintos centros: Padro Zamora, por Derecho, Emilio de Felipe, por Ciencias, Elisa Sanchis, y Vicente Almenar, entre otros. Cuenta Pedro Zamora que:

“En 1967 editamos el primer número de la revista del partido en la universidad “Lluita”, coincidiendo con la llegada de Antonio Palomares, del comité central del PCE, a Valencia. Entonces ya no había PSV en la universidad, prácticamente solo estaba presente el PCE. Entre los años 1966-68, se reconstruyó de nuevo la organización provincial de Valencia del PCE, que formaríamos Antonio Palomares, como dirigente del partido, José Jaime Romá, que había acabado sus estudios, Cesar Llorca, que había venido de Francia, algunos militantes históricos como Mocholi, Manolita Ortega, que organizaba a las Juventudes Comunistas, y yo, que representaba a los estudiantes. Conseguimos mantener la organización dos años, un tiempo récord para la época. En noviembre de 1968 la desmantelaron en gran parte, con la detención de Palomares y parte de la dirección. Palomares no habló, y conseguimos permanecer en la clandestinidad Manolita Ortega y yo, con lo que a través de las Juventudes Comunistas y los universitarios, reconstruimos el partido”.

Son años en que el PCE funciona bien, se estructura de forma ágil, e introduce un elemento cualitativo importante: ya no es una organización de resistencia y clandestina, sino que se abre a los distintos sectores de la sociedad, y convive con ellos. Se van ganando “espacios de libertad”, tanto en la universidad, como en el movimiento obrero. Ya no se actúa de forma cerrada, sino que se tiene una proyección pública importante, se actúa a la luz. Es un hecho importante la solidaridad y movilizaciones que tienen lugar como consecuencia de la detención y brutal tortura a que se somete a los detenidos de 1968, en especial a Antonio Palomares, al que destrozaron físicamente, si bien no hablara, cortándose las detenciones. **Desde 1967, el PCE siempre estará organizado en la universidad, a pesar de las continuas y masivas detenciones, como veremos más adelante.** Desde esas fechas, los comunistas serán la fuerza política hegemónica en la Universidad de Valencia, hegemonía

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

que no perderán a pesar de la proliferación de partidos y organizaciones surgidas a partir de mayo de 1968.

Otra de las diferencias cualitativas del PCE, con respecto al periodo anterior a 1966-67, será el hecho de que la BPS y la policía se encontró con un partido nuevo, muy "metido" en la sociedad, y que siendo clandestino, sus militantes eran conocidos en muchos casos, actuando abiertamente en la vida académica, encabezando todo tipo de reivindicaciones estudiantiles mayoritarias. El hecho de ser los líderes conocidos del movimiento universitario, y el que consiguiesen apoyos masivos, frenaba a la BPS, pues no encontraba "motivos" para reprimir a los comunistas por realizar actividades que un buen número de estudiantes hacía. "Las actividades políticas las realizábamos a la luz del día, convivíamos cotidianamente con los miembros de la BPS que la Dirección General de Seguridad dedicaba a controlarnos".

En el curso 1968-69, tras el Estado de excepción, el comité del PCE en la universidad lo formaban Pedro Zamora, Carmen Pertejo Pastor y Antonio Tirado Jiménez, por Derecho; Vicente Almenar y Emilio de Felipe, de Ciencias; Salvador Almenar, de Económicas; y José Luis Forteza, de Filosofía y Letras.

Pedro Zamora, al incorporarse al servicio militar en 1969, será sustituido en la dirección provincial por Luis Navarro, estudiante de Derecho, como veremos más adelante, destacando después José Luis Monzón Campos. A partir de 1972, como consecuencia del crecimiento del partido, se creará la organización local de Valencia ciudad, con lo que parte de los estudiantes militarán en células de barrio, contribuyendo a reforzar y dirigir las Asociaciones de Cabezas de Familia, vinculadas al sistema electoral local, más tarde a las asociaciones de Vecinos, las células de institutos de bachillerato, de las Escuelas Profesionales de San José (Jesuitas), etc.

Los años 1966-69 será una época de gran desarrollo de la organización comunista en la Universidad española. Durante esos años, la dirección del PCE, tanto del interior, como del exterior, dedicaran una gran atención y apoyo al movimiento universitario. Para los dirigentes comunistas, la Universidad es uno de los "espacios de libertad" que más posibilidades de movilización consiguen. De ahí que, sean continuas las reuniones que mantienen en París con los dirigentes de los distintos distritos universitarios. Las reuniones las solían realizar durante el verano, las vacaciones de Navidad, o la Semana Santa. En estas reuniones se establecía la coordinación de los distritos universitarios, se daban cursos de formación y se planificaban políticas a desarrollar posteriormente. Gracias a estos contactos periódicos y continuos, se estructuraba el movimiento universitario a través del PCE, única organización clandestina con capacidad de impulsar la lucha contra la dictadura franquista.

"Asistí a varias de las reuniones de coordinación de estudiantes comunistas en París, a lo largo de 1967, 68 y 69. Asistíamos representantes de la mayoría de los distritos de toda España. La importancia que la dirección del partido daba a estas reuniones de coordinación y planificación se ponía de manifiesto por la presencia e intervención constante que en ellas hacían Santiago Carrillo, Ignacio Alvarez, Ignacio Gallego, Jaime Ballesteros, Simón Sánchez Montero, Pilar Brabo, y el resto de los dirigentes, tanto del interior, como del exterior", cuenta Pedro Zamora.

La Oposición de Izquierda al PCE. (La OPI del PCE). La clave política del debate de 1972 en el seno del PCE será la posición a adoptar por el PCE en torno a la incorporación o no de España al Mercado Común Europeo (MCE), según las resoluciones del VIII Congreso del PCE. El Comité Central del partido sería favorable a la incorporación al mismo, mientras que un sector -que encabezaba Eduardo García, entonces secretario de organización del PCE- defendía la no incorporación. Los contrarios a la entrada de España al MCE acusaban al PCE de "derechistas y subjetivistas".

Consecuencia de este debate será la escisión de la mayoría de la organización universitaria valenciana del PCE, durante el curso 1972-73, arrastrando a buena parte de sus dirigentes,

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

y la creación del grupusculo Oposición de Izquierda al PCE (OPI). Esta escisión también tendrá incidencia en Madrid. Para José Luis Monzón Campos, uno de los líderes estudiantiles del PCE -Económicas-, las razones de la escisión del partido tenían un doble origen, uno de carácter ideológico, y otro de origen exclusivamente interno de la organización universitaria del PCE:

“La razón ideológica que nos mueve a crear la OPI del PCE es el acuerdo de la dirección del partido en aceptar la incorporación del Mercado Común Europeo (MCE) en el Pacto por la Libertad. Con perspectiva histórica era un acierto, algo necesario. Para los estudiantes de la época, muchos de nosotros de Económicas, la aceptación del Mercado Común Europeo por parte de la dirección suponía aceptar como buena lo que era la Europa de los mercaderes, del capital, y no de los pueblos ni de la democracia económica. Creíamos que el partido se derechizaba.

Había otra razón, esta en clave interna, que afectaba a como se dirigía el partido desde la dirección provincial de Valencia, que entonces dirigía Antonio Palomares. La dirección era, para la mayoría de los estudiantes comunistas, una estructura jerarquizada, formada en el exilio y la emigración, no acostumbrada a la discrepancia interna, y que exacerbaba los problemas, creando gran descontento. La dirección la singularizábamos en Palomares, más habituado a una disciplina de consigna, y formado en el exilio de París. Los estudiantes estábamos acostumbrados a la crítica, el debate en las asambleas, a discrepar y debatir. Era nuestra dinámica cotidiana. Eso no lo aceptaba la dirección. Así, la aceptación del Mercado Común Europeo y las discrepancias internas con la dirección provincial, provocarían la escisión, lo que supuso un “mazazo” para el PCE en la Universidad en 1972-73”.

Pasarían del PCE universitario a la OPI: Carlos Martínez Llana, Marga Sanz Alonso, José Candela Ochotorena, Luis Navarro Baquero, Francisco Ruiz, José Antonio Pérez, Salvador Martínez Ciscar, Juan Carlos Collado, José Galvez Miquel, Jordi Sevilla, Ángel Guardia Cortes, José Luis Monzón Campos, María Vicenta Abad, Fina Valiente, Juan José López Hernando, Susi Artal Castell, Enrique Villareal, Marcos Pérez Pérez (Arquitectura), así como un grupo de obreros del Puerto de Sagunto. “La OPI era un autentico truts. Hablaban de las teorías de Piero Sraffa, el intercambio de mercancías por medio de mercancías. En general era gente con la cabeza bien organizada”, señala Donis Alba, a la sazón compañero de viaje del PCE. Apenas quedarían, en 1972-73 una docena de militantes como PCE universitario: los hermanos Ismael y Rafael Fernández Guerrero, Cristóbal Gil, Benito Sanz Díaz, Santiago Ferrer Casamitjana, etc.

La escisión duró poco tiempo, pues en 1974 gran parte de la OPI volvió al PCE, al mismo tiempo que lo hacía Jordi Solé Turá y Jordi Borja en Barcelona -estos procedentes de Bandera Roja (OCE-BR)-. El pequeño sector que no se integró, acabaría creando el Partido Comunista de los Trabajadores.⁴⁴

La célula “militar” del PCE. A partir de los últimos años del franquismo, los universitarios comunistas organizaran células para aquellos que tenían que ir a la mili, como una estructura aislada de la propiamente orgánica. “Cuatro meses antes de irnos a la mili ingresábamos en una célula “militar” para prepararnos, estábamos en ella durante todo el servicio militar, hasta dos meses después de acabarla, para enseñar a los que se incorporaban en las siguientes quintas”, cuenta Rafael Fernández.

A raíz de los expedientes del Rector Baguena, en octubre de 1973, el número de estudiantes expedientados, a los que se le retiraría la prórroga para incorporarse a la mili, y la imposibilidad de hacer Milicias Universitarias, sería motivo de “acumulación” de antifranquistas en los cuarteles.

“En 1973 había unos 50 universitarios comunistas del PCE en “células militares”, perfectamente coordinados y organizados, a los que había que añadir los “compañeros de viaje”, -que nos ayudaban en las tareas de agitación-, y los no estudiantes. Recuerdo que en una de las reuniones que teníamos en un piso clandestino, junto a la horchatería de Santa Catalina, estábamos German Matamoros, Pérez Ventura, Emilio Gisbert, algunos

⁴⁴ Ver “*Partit Comunista dels Treballadors*”, en “*Converses extraparlamentaries*”, de A. Fabregat, páginas 147-167, cuyo dirigente será Carlos Martínez Llana, uno de los militantes más destacados del PCE de principios de los 70.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

más y yo. Estabamos esperando a Santiago Ninet Peña, cuando nos llegó la noticia de que viniendo del cuartel de Betera, se había matado al estrellarse su coche. De allí, nos fuimos toda la célula a darle el pésame a la familia", cuenta Rafael Fernández. Santiago Ninet⁴⁵, estudiante de Derecho, tenía una larga ficha policial. Su ficha policial data su identificación como militante de CC.OO. en 1969-1970. "Forma parte del comando de la C/ Sagunto que apedreó el Banco de Bilbao y posteriormente se manifestó en Quart de Poblet (31.1.71).

Tenían planos de los cuarteles, situación de cada unidad, mandos, etc. Hacían cosas elementales, pero que desconcertaban a los mandos, por que detrás veían una organización, a la que les era muy difícil detectar y combatir. Las acciones eran, por ejemplo, la de no ir a cenar casi nunca, y luego un día íbamos todos y no habían hecho cena, con lo que les creaban problemas y malestar entre la tropa, de difícil justificación.

Otra de las estrategias era la que se desarrollaba durante las clases teóricas del periodo de instrucción. Había que estar muy atento, y cuando decían que se podían hacer preguntas, los comunistas decían:

- "¿Pero se puede preguntar todo?".

La respuesta era sabida:

- ¡Pues claro!".

- Pero es que a lo mejor hay cosas que molestan.

- No, no pregunten sin miedo, se puede preguntar de todo.

Con lo que les llevaban a un terreno de difícil salida:

- Dice Vd. mi teniente que cambiar de bandera es traición a la patria, pero yo he oído que Franco juró la bandera de la República. ¿Eso es cambiar de bandera?

El oficial que no sabía por donde salir. Durante el tiempo de descanso: "Cantábamos canciones de la resistencia: "Dicen que la patria es un fusil y una bandera, mi patria son mis hermanos que están labrando la tierra..."

El capitán le preguntaba al teniente

-Teniente ¿que canta la tropa?

- Dicen que son canciones militares, mi capitán.

- Pues son muy raras ...

Era continua la crítica en las compañías, el quejarse por que las únicas revistas que se ponían a disposición de la tropa era las de "Fuerza Nueva", y similares, pidiendo que también estuviesen "Triunfo", "Cuadernos para el dialogo", etc.

Cambios en la estructura de la organización del PCE. A lo largo del curso 1974-75 se van a producir cambios significativos en la estructura organizacional del PCE. Se rompe con el sistema de células sectoriales imperante hasta entonces, y se crean células de barrio, y agrupaciones con otras estructuras. Una parte de la militancia universitaria deja de militar en las células de la Universidad, sigue estudiando en su Facultad, pero su acción política y militante la desarrolla en Asociaciones de Vecinos; en agrupaciones de barrio: Campanar, Orriols, el Grao, Ciudad Artista Fallero, etc., junto con militantes no universitarios y procedentes de distintos sectores sociales; en la agrupación de sanidad, que acoge a médicos, ATS, celadores, y personal que trabaja en un mismo centro de trabajo (caso de los hospitales La Fe, 18 de julio, Clínico -hoy Peset Aleixandre-, etc.); taxistas y gasolineras - que lidera el taxista Felix Cañego; la Agrupación de Intelectuales y Fuerzas de la Cultura, donde había escritores, pintores, fotógrafos, etc. Cooperativas de distinto signo (agrarias, de servicios, etc.); Colegios Profesionales: Economistas, Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras, Ingenieros Agrónomos, Arquitectos. La red del PCE se extiende y organiza por todos los sectores sociales, ciudadanos, y por todo el territorio.

⁴⁵ Santiago Ninet Peña, Valencia 25.9.1952. Ficha BPS remitida al Rector para el expediente estudiantil de octubre de 1973. "Sumario del TOP nº 1, número 743/72". Archivo de la Universitat de Valencia. Legajos 319/323.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Ninguna organización ha conseguido ser tan extensa, plural, con relaciones con países del exterior, tanto capitalistas -Francia, donde cuentan con una gran infraestructura, gracias al apoyo del PCF-, Italia, etc.-, como sus “hermanos” del Este, Cuba, China, etc.

Los “Camilos”. A lo largo del curso académico 1969/70 un grupo de estudiantes y recién titulados universitarios van a formar un grupo político al que se conocerá como “Los Camilos”, por ser este un grupo que apoya a la revolución cubana. Uno de los comandantes revolucionarios, que junto con Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara toma el poder en Cuba, da nombre al grupo: Camilo Cienfuegos.

“Los Camilos” nacen al calor de mayo de 1968, como un grupo autónomo, sin ninguna vinculación a partido político alguno. Les une el marxismo, y el apoyo a los países tercermundistas -Cuba, Vietnam, Oriente Medio-, que han librado, o libran batalla contra la opresión colonial, a través de un movimiento revolucionario.

Son los años en que la zafra de la caña de azúcar cubana simboliza la lucha contra el “imperialismo americano”, y el esfuerzo de un pueblo por emanciparse a través de las exportaciones del principal de sus productos: el azúcar. El objetivo de la “zafra de los 10 millones” de toneladas de producción de azúcar de Cuba, que se plantea como meta revolucionaria, atraerá a grupos de voluntarios internacionales “cortadores” de caña de azúcar, que se plantea como meta revolucionaria.

El grupo “los Camilos” lo formaran inicialmente estudiantes universitarios y de últimos cursos de bachillerato, así como recién licenciados universitarios, principalmente de Filosofía pura: José Rodrigo Huerta (ex PSV), Ernest García García, Jesús Sanz Díaz, Antonio Castillo, Manuel García (ex PSV), Pepa Molina (trabajadora de la empresa UNIVAL). Posteriormente se incorporarían Benito Sanz (Económicas), Dolors García, José Fons, Domingo Laborda Carrión, etc. El grupo llegaría a alcanzar algo más de 40 personas.

“En 1970 fui con José Rodrigo, Juan Macías y Benito Sanz a la Embajada de Cuba en Madrid, para “apuntarnos” a las brigadas de voluntarios a la zafra, e irnos de voluntarios durante los meses de verano. Había una gran efervescencia en España por la revolución cubana. Pero nos disuadieron de que no era el momento. Che Guevara había muerto en la guerrilla, en Bolivia, y Cuba se replegaba sobre sí misma, cerrando sus fronteras a los voluntarios”, cuenta Manuel García.

Temporalmente se recibe prensa y libros de Cuba, a través de la Embajada: “*Gramma*” -diario de Cuba-; las revistas “*Juventud Rebelde*”, “*Pensamiento crítico*” -de filosofía marxista-; “*Bohemia*”; “*Cuba Internacional*”; “*Verde olivo*”, -revista de las fuerzas armadas-; “*Tricontinental*” -revista internacional para los movimientos de liberación de América Latina, Asia y África-; “*Oclae*”. También llegan los escritos revolucionarios de José Martí, héroe de la lucha cubana contra España, a final del siglo XIX, literatura latinoamericana, que edita Casa de las Américas, obras sobre las tácticas guerrilleras: Tupamaros de Uruguay, Marighela, el general vietnamita N. Giap, del Che Guevara. También los textos clásicos de Marx, Engels, Lenin, etc., así como los discursos de Fidel Castro en La Habana.

La vida del grupo evolucionaría hacia la necesidad de integrarse en un marco más amplio, entrando en contacto con otras organizaciones. El primero de “los Camilos” que se integra en el PCE es Benito Sanz, que entra durante su estancia en los calabozos de la Jefatura Superior de la Policía, a raíz de su detención, en abril de 1971. Antonio Castillo coincidiría con Antonio Palomares -miembro del Comité Central del PCE, y dirigente comunista de Valencia- en la cárcel y le convence para que se integre él y el grupo, en el PCE. “Vino Cesar Llorca a hablarnos, y aceptamos integrarnos, con la condición que nos considerasen una célula autónoma, cosa que respetaron, si bien acabamos disolviéndonos en las distintas organizaciones del PCE, sin problemas”, cuenta José Rodrigo. Simultáneamente, Jesús Sanz se integraría al PCE en la cárcel de Carabanchel, donde cumplía condena.

MAOÍSTAS Y PRO-CHINOS.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

El PCE (M-L) se creó de una escisión del PCE, en 1964. Las divergencia de los escindidos era su oposición a apoyar la política de Reconciliación Nacional que propugnaba la dirección del PCE. Este grupo evolucionó hacia lo que después se conocería como línea marxista-leninista pensamiento Mao Tse Tung, defendiendo posturas revolucionarias que debían conducir a que España fuese una República Popular y Federativa, en la línea de la República Popular China. En 1971, crearían el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), como brazo armado del partido.⁴⁶ Las relaciones internacionales de este partido serán con la República Popular China y con Albania.

El PCE (M-L)/FRAP se nutriría con un buen número de estudiantes universitarios, siendo una de las organizaciones con mayor infiltración policial. A partir de 1972 orientó sus acciones a la violencia directa, lo que agudizó la represión policial, por la defensa que hacían de las tácticas de la vía armada, lo que obligaría a esta organización a ser superclandestina y minoritaria, aunque activa y violenta.

Cabe señalar los procesamientos continuos contra militantes del PCE (M-L)/FRAP, así como las largas condenas a que eran sometidos por acciones como el atentado contra un guardia civil que vigilaba la cárcel de mujeres de Valencia (agosto, 1975); el robo de armas en el cuartel del ejército de Paterna; las detenciones con motivo del incendio provocado en un almacén de naranjas de Faura, realizado por Unión Popular Campesina del FRAP; panfletadas; o la importante detención de más de 40 dirigentes del FRAP de Valencia, en septiembre de 1975, muchos de ellos estudiantes.

Militarían en este partido: Rafael Blasco Castany, Facundo Tomás, de nombre de guerra "Pablo Puertas", Narciso Saez, Joan Pastor -antes de crearse el FRAP-, Daniel Panisello Simón, Torres Cloquell, Jesús Castillo Domenech, Rafael Suárez Porras, Eduardo Serra Lloret, Antonio Ferrer Palero, Rafael Matoses Marco, Agapito Martínez Ansuategui, etc.⁴⁷

Partido Comunista de España Internacional (PCI). También conocido como PCE (i)]se crearía de una escisión del PCE y del PSUC en 1967. Se situaban a la izquierda del PCE, definiéndose como internacionalistas, y con referencias al castrismo, el Frente Democrático de Liberación de Palestina, etc. En 1969, el PCI daría un giro hacia el Maoísmo. En el PCI se integrarían estudiantes que provenían, fundamentalmente, del sector más crítico del PCE, partido del cual habían sido expulsados muchos de ellos, por practicar la doble militancia: José Puertas Domingo, Emilio Labernia del Portillo⁴⁸, Olga Quiñones, Julia Moro, Ignacio García Blanco, Rafael Nebot, Vicente Arrue, Emilio Panac, Manuel García, Enric Jordá, así como una buena parte de las Juventudes Comunistas. Alrededor de unos 30 en total.

Del PCI al PTE. En marzo de 1973 celebrarían su primer congreso constituyente, en el que fue elegido como secretario general Ramón Lobato, seudónimo de Eladio García Castro, siendo otro de sus dirigentes Nazario Aguado. A partir de febrero de 1975 pasó a llamarse Partido de los Trabajadores de España (PTE). Su organización juvenil era la Joven Guardia Roja, dirigida en una época por Juan Calderón Acero y después por Pina López Gay. El órgano de expresión sería "Mundo Obrero Rojo".

⁴⁶ El FRAP lo crearon en París, en enero de 1971, la funcionaria de la ONU Benita Fernández -apodada en la organización como "Elena Odena"-, y Julio Alvarez del Vayo -ex-Ministro del Gobierno Republicano en el exilio-. El PCE (M-L) tendría un buen número de organizaciones paralelas. Así, junto al FRAP, estaba la Unión Popular de Artistas (donde colaboraban ilustradores como Florencio Clavé, o el grupo El Cubri), Oposición Sindical Obrera (OSO), etc.

⁴⁷ "Las Provincias" "Los 40 detenidos en Valencia, acusados de pertenecer al FRAP". 21.10.1975.

⁴⁸ Labernia del Portillo fue "un símbolo de la radicalización de la época, en la que se experimentó un cambio en la lucha contra la dictadura, y el mayo del 68. Tuvo una gran labor militante. El día que se convocó el Estado de excepción, en 1969, en unos enfrentamientos contra la policía, le abrió la cabeza a uno de la BPS al que le sacudió con una silla. Fue detenido, y se le dio una de las palizas más brutales de los últimos tiempos del franquismo. Se le procesó junto con un sobrino del entonces Gobernador Militar de Valencia, Luis Estuig de Caruana.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

En Valencia el dirigente del PTE era José Sanmartín Sanmartín, estudiante de Económicas, que participó en el Sindicato Democrático en su última fase, pasando después al FLP, tomando contacto con el PCE, en el que no llegó a integrarse. Desde 1969 entra en contacto con el PCE (i), integrándose en la Joven Guardia Roja, y en el PTE:

Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT). Tiene su origen en el grupo católico vasco denominado Acción Sindical de Trabajadores (AST), creado a partir de las nuevas tendencias de la Iglesia Católica, tras el Concilio Vaticano II, y las encíclicas de Juan XXIII, que pide a los católicos un "compromiso Temporal", y un humanismo cristiano. El grupo inicial surge de las Vanguardias Obreras Juveniles (VOJ) y de las Hermandades Obreras de acción Católica, así como de otros grupos católicos. Tienen una presencia importante el pensamiento de los católicos Jacques Maritain, y Emmanuel Mounier.

Posteriormente, la incorporación de grupos de estudiantes transformara la original AST en una nueva organización, a partir de los años 1968 y 1969, ya como partido político, al que denominaran Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), introduciendo en las ideas originales "la idea de Mao Zedong de revolución ideológica y de transformación del hombre, (que) parece conectar con esta cultura católica".⁴⁹ El liderazgo de la ORT recayó especialmente en el estudiante José Sanromá, que influyó decisivamente en la ideología de la nueva organización, así como en Manuel Guedán, Amancio Cabrero y Emiliano Escobar, entre otros.

La ORT se declaraba marxista-leninista, y heredero de lo que había sido el PCE, bajo la dirección de José Díaz como secretario general, pero "...no podem portar el nom que avui usurpa el partit que dirigeix Santiago Carrillo. (...) Els principals guies de l'acció de l'ORT són el marxisme-leninisme i el pensament de Mao Tse Tung".⁵⁰ "Tanto la ORT como sus militantes explican [la creación de ORT] en razón de la traición del PCE al movimiento obrero internacional y por su carácter de partido revisionista"⁵¹.

En Valencia monta la ORT Enrique Crespo, estudiante de Matemáticas, Rosa López, Gonzalo Olcina, José A. Blat Gimeno, Pedro Boluda Bayona, todos ellos de Ciencias, etc., entre otros. La decisión de integrarse en la ORT sería debatida, pues las opciones políticas que se barajarían serían las de integrarse en el PTE, MCE o por la ORT, decidiéndose por esta última. La organización fue más bien un grupusculo, pues no superó las 30 personas en la Universidad de Valencia, teniendo presencia en varias facultades, especialmente en Ciencias. A partir de 1975 el secretario general de la ORT en el P. V. sería Gonzalo Olcina Vauteren, que inicialmente milita en la Unión de Marxistas-Leninistas (UML), y después en la ORT.

Parte de los integrantes de la ORT provenían de un grupusculo llamado Unión de Marxistas Leninistas (UML), grupusculo radical creado en Valencia, sin conexión con otros grupusculos, de carácter antiestalinista, y maoísta, -provenientes algunos de sus militantes del grupusculo Unificación Comunista (UCE), que seguiría existiendo-⁵², y cuya ideología se caracterizaba -como en tantos otros grupos radicales- por considerar al PCE "traidor a la revolución y al proletariado", y por la necesidad de formar un partido revolucionario de masas.

⁴⁹ Ver los capítulos I.4: "La acción Sindical de Trabajadores, AST: 1964-1969", y II.3.1. "La ORT: transformación de una organización sindical en partido político", del libro de Consuelo Laiz: "La lucha final", ya citado.

⁵⁰ "Converses extra-parlamentàries", A. Fabregat, op. cit. Apartado: "Organització Revolucionària de Treballadors" 103-124. La cita es de las páginas 103/104.

⁵¹ Laiz, op. cit. 56.

⁵² El grupusculo Unificación Comunista (UCE) tenía su origen en la revista "Tribuna Obrera", y en 1972 se definía como una organización comunista alineada: "...a la vessant ideològica representada pel PC xinès", cuya tarea principal era la de colaborar, junto a otros partidos marxistas-leninistas: "...a la reconstrucció d'un autèntic Partit Comunista d'Espanya". Su dirigente era el estudiante de Ciencias Javier Navarro Artal. La línea política de "Unificació Comunista d'Espanya" (UCE) puede consultarse en "Partits polítics al País Valencià", de Amadeu Fabregat, op. cit, volumen II, páginas 119-135, así como una entrevista con Javier Navarro Artal -páginas 124-135-

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Juan A. Estelles, vinculado a UCE, y después a los Comités de Estudiantes Socialistas (CES), estudiante de Económicas, sería uno de los que se integrarían en la UML: “Éramos pro-chinos “modernos”, y manteníamos unas posiciones entre lo que era la LCR, el FRAP, y otros, y lo que era el PCE moderado y reformista. Manteníamos posturas antiimperialistas, la solidaridad con Vietnam, etc. Nunca pasamos de dos docenas de estudiantes: 8 en Medicina, 5 en el Politécnico, 6 en Económicas y 5 en Filosofía, y alguno más. No había ningún obrero. También estarían temporalmente Luís Caruana Font de Mora, Javier Valenzuela Gimeno, Guillermo Burriel de Orueta, todos de Económicas; Mercedes Beltran, María Dolores Beltran Zarandieta, María C. Soler, José Garcera, José Moncho y Amparo Martínez, de Medicina, etc”.

Lo que caracterizaría a este grupo de estudiantes bajo el franquismo, no sería su acción política en la Universidad, aunque formaban parte de los comités de curso, frente a las Comisiones de curso del PCE, sino el abandono de la Universidad por parte de muchos de sus militantes, para irse a trabajar a las fabricas y empresas, “para vivir como lo hacía la clase obrera y trabajadora. Por eso nos fuimos a vivir a los barrios obreros, para sentir como ellos -cuenta Rosa López-. Yo abandoné la carrera de Ciencias cuando hacía 4º de matemáticas, y me fui a trabajar como obrera del textil. Me despidieron por las huelgas que montábamos, y fui de empresa en empresa, llegando a ser la coordinadora general del textil de CC.OO. de Valencia”⁵³. Gonzalo Olcina abandonaría sus estudios para proletarizarse, trabajando en distintas empresas, así como otros estudiantes. Se integrarían a nivel sindical en CC.OO., y después crearían el Sindicato Unitario (SU).

Bandera Roja. Organización Comunista de España-Bandera Roja (OCE-BR) nace de una escisión del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), el PCE de Cataluña, impulsada por Jordi Borja, Jordi Solé Turá, Alfonso Carlos Comín, Eulalia Vintró, etc. Su línea política tenía puntos en común con la ORT, o el MCE: se definía “marxista-leninista pensamiento Mao Tse Tung”, si bien no era tan radical en la practica como las organizaciones citadas, además de luchar por la instauración de una República Democrática.

En Valencia, prácticamente OCE-BR era un partido compuesto por universitarios, muchos de ellos de origen PCE, partido al que acabarían volviendo después. Militarían en BR estudiantes como los hermanos Alfonso Nicolás y Dolores Sánchez Durá; Manuel Colomina -del comité ejecutivo del partido-; Encarna Jiménez Losantos; Amparo Coll Comín; Antonio Salazar Cifré; Maite Larrauri; Luis Puig; Amparo Hurtado; Pilar Serrano; Salvador Albiñana; Emilio Gisbert; etc. Los militantes de BR se integrarían después en el PCE.

El Movimiento comunista de España (MCE) nace en 1971 en el País Vasco⁵⁴. En el País valenciano adoptaría el nombre de Moviment Comunista del País Valencia (MCPV), siendo sus orígenes un grupo de estudiantes y obreros agrupados en torno a la revista “Tribuna Obrera”, a finales de los años 60. Su línea política sería el marxismo-leninismo, estando vinculados a CC.OO. Los dirigentes en valencia era Carles Dols Soriano, que había sido activista en el Sindicato democrático, siendo delegado en la Escuela de arquitectura, Vicente Ponce, estudiante de Filosofía y Letras, entre otros.

Luxemburguistas: la democracia obrera. Organización de Izquierda Comunista de España (OICE). Se crea a partir de distintos núcleos, que confluirán entre 1970 y 1974. En 1972 se crea en Valencia los **Círculos Obreros Comunistas (COC)**, vinculados a los que existían en Cataluña, y en el País Vasco. Sus iniciadores procedían de antiguos militantes del FLP, y cristianos de la HOAC, así como de núcleos radicales universitarios. A partir de estos Círculos, impulsarían plataformas anticapitalistas, defendiendo el socialismo y la revolución proletaria.

⁵³ Rosa López sería la responsable de la ORT en Valencia, y miembro del comité central del partido. Fue candidata en las elecciones generales de 1977, en la candidatura Agrupación de Trabajadores, y también en las de 1979. Tras 10 años de haber abandonado sus estudios, regresó a la Universidad, donde se licenció en Matemáticas.

⁵⁴ Procedía de los grupos Eta-Berri y Komunistak (1967-1971). Ver Laiz, “La lucha final”, op. cit. paginas 63-69, y 131-143.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Nosaltres som marxistes revolucionaris", afirmaban, teniendo principalmente como referencia ideológica a Rosa Luxemburgo , y en segundo termino, y con cierta critica, a Antonio Gramsci, Lenin, Trotski y George Lukaks. "...tota la nostra política i nostra pràctica están orientades cap a la construcció de l'estat obrer, basat en la democràcia dels consells obrers (...), com a única forma de garantir l'autèntica participació de les masses treballadores en la direcció de l'estat socialista, com a fase de transició cap al comunisme. Nosaltres creiem que la revolució pendent a tot l'Estat espanyol és la socialista i que, avui, les tasques pendents són de caire pro-socialista i democràtic avançat, la qual cosa no vol dir que la revolució siga imminent".

Militaban en los COC: Vicent Alvarez Rubio, Luis Planas, -alias "Morris"-, "un ácrata radical marxista", que provenía del grupusculo "Barricada" y de Núcleos de Estudiantes Anticapitalistas, que trabajó con Vicent Alvarez de pasante al acabar Derecho; José Vicente Villaescusa⁵⁵, José Sanmartín⁵⁶, etc. La organización juvenil de la OICE eran las Juventudes de Izquierda Comunista (JIC), que se definían como una "organización de masas de estudiantes anticapitalistas", y que la dirigían Eugenio de Manuel Rozalen, estudiante de Historia, y Antonio Lis Darder -"Cesar" de nombre de guerra-, estudiante de Filosofía y Letras⁵⁷, que sería el Secretario General de las Juventudes de Izquierda Comunista. También militaban Rafael Fuenmayor y Luís Latorre, de Derecho, etc.

La indefinición de esta organización, su carácter de radicales heterodoxos dentro del pensamiento comunista que los aproximaba más hacia el anarquismo, su oposición frontal al estalinismo -URSS, países del Este, China, etc.-, acabó propiciando, en 1975, la apertura de un debate interno, que acabó desintegrando a la organización.

"Apareció así una línea maoísta, descafeinada, que defendió el acercamiento al Movimiento Comunista, mientras que otros propugnamos una aproximación al troskismo. Al final se mantuvo la amplia y genérica definición luxemburguista de "marxistas revolucionarios", liderada por José Vicente Villaescusa⁵⁸, y apoyada por Antonio Lis y yo mismo, que nos situábamos siempre contra cualquier forma de estalinismo y dirigismo. El grueso de la organización se aproximará al MC, otros abandonaran la militancia política organizada, como Antonio Lis, y algunos evolucionamos a posturas eurocomunistas, o del socialismo democrático, como fue mi caso", apunta Eugenio de Manuel.

TROTSKISTAS: "LA GAUCHE DIVINE" EN LA UNIVERSIDAD.

Cuatro serán los grupos trotskista que tendrán presencia en la Universidad de Valencia tras el impacto que representó en la Universidad Española el "*mayo francés de 1968*".

1. - Liga Comunista Revolucionaria.
2. - Liga Comunista (LC).
3. - Partido Obrero Revolucionario de España (PORE).
4. - Organización para la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (OCI).

Aquí no recogemos lo referente a los grupos trotskistas, ya que se trata en otro apartado de este libro: "Trotskyistas en la Universidad de Valencia: 1970-1975. *La Gauche Divine*", del profesor Dr. Josep María Felip i Sardá.

⁵⁵ J. V. Villaescusa, Ldo. en Historia, militaría después en el PSOE, y posteriormente, -a mediados de los 90-, en el Partido Popular. "De la extrema izquierda a los escaños del PP". Levante-EMV. 17 de julio de 1995. Pagina 18. Serian numerosos los militantes destacados que evolucionarían de la extrema izquierda radical, al PSOE y después al Partido Popular.

⁵⁶ J. Sanmartín, Catedrático de la Universidad de Valencia, militaría después en el PSOE y en la UGT y, posteriormente, colaboraría con el Partido Popular como independiente, siendo nombrado Conseller de Trabajo y Asuntos Sociales en el primer Consell de la Generalitat, del Partido Popular, en julio de 1995. "De la extrema izquierda a los escaños del PP". Levante-EMV. 17 de julio de 1995. Pagina 18.

⁵⁷ Antonio Lis, Valencia, 1958. Catedrático de Filosofía de I.B. Evolucionaría hacia posturas políticas conservadoras, siendo concejal del Partido Popular, secretario local de su partido en Chirivella, miembro del comité ejecutivo de Valencia, Diputado provincial del Partido Popular y Vicepresidente 2º de la Diputación de Valencia, en 1995.

⁵⁸ V. Villaescusa evolucionaría a posturas más conservadoras, afiliándose al Partido Popular en los años 90.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

ÁCRATAS Y ANARCOSINDICALISTAS: "¡ A LAS BARRICADAS, A LAS BARRICADAS....!"

Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Durante el curso académico 1973-74 se crea en la Universidad de Valencia el grupusculo anarquista Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Para Juan Ferrer la CNT-FAI no había conseguido arraigar después de la guerra civil por la persecución policial, las interminables discusiones entre la militancia del interior y exterior, las infiltraciones policiales continuas, así como por la división que produjo la polémica de si se participaba en las elecciones sindicales que organiza el franquismo, en los años sesenta.

Formaron parte de la CNT en la universidad Juan Ferrer Mateo⁵⁹, Julio González del Río, Rafael Francisco Montero, Marisa González, de Económicas; Mariano Sales, Pilar Orus Baguena que junto con María Luisa Moltó formaba parte de la organización libertaria Mujeres Libres, que había iniciado Suceso Portales en la IIª República- de la Facultad de Ciencias; Mabel Sanchis, María Poveda, Lola Seres, Virginia Saludes, Cesar Jordá, Julio Verdú, Juan Sanz, Luis Soler, etc. La militancia anarquista la formaban gente muy jóvenes. En toda la provincia de Valencia militarían alrededor de 40 personas, 15 de ellos estudiantes universitarios, en 1973.

Al igual que la mayoría de los grupusculos de la época, los anarquistas estaban muy ideologizados en la universidad, y junto a los clásicos del anarquismo -Andreu Nin, Peiró, Munís, leían los textos "situacionistas" franceses⁶⁰.

CNT se definía como un sindicato revolucionario, adscrito a la AIT, anarcosindicalista, independiente de los partidos políticos "tanto de los obreros como los burgueses", preconizando la acción directa como forma de implantar el comunismo libertario. Se consideraba una sección de la Iª Internacional, sector Bakuninista, defendían la instauración de un Estado Sindical, y el asamblearismo, como única organización de los intereses de los trabajadores. A otro nivel, eran anarcofederalistas, y partidarios de los Países Catalanes, de forma voluntaria⁶¹.

Bandera Negra (BN). El grupo anarquista Bandera Negra (BN), se nutrirá inicialmente del sector más radical del llamado Frente Sindical Revolucionario (FSR), "que tenía su origen en el "hedillismo", grupo que nace alrededor de Manuel Hedilla y la Falange Española. Hay que señalar la conexión existente entre un amplio sector de sindicalismo de la CNT valenciana, que encabezaba Juan López -antiguo Ministro de la IIª República- con el sindicalismo falangista, desde la época en que Girón de Velasco fue Ministro de Trabajo del general Franco"⁶², señala Juan Ferrer.

⁵⁹ Juan Ferrer (Valencia, 1952) había ingresado en la CNT en Ginebra, en noviembre de 1972. Previamente, como era habitual en la época, había tenido contactos con gentes de la FUDE del PCE (M-L), LCR -en la que había militado un año-, para pasar a la CNT. Su "itinerario político" era muy habitual en el movimiento universitario, muy ideologizado. Se incorpora al trotskismo, de la mano de los "Lambertos" (tendencia francesa del Partí Comuniste Internacional), si bien vuelve a la CNT a finales de 1973. A pesar de ser universitario, será secretario general del metal de Valencia, del comité regional y nacional de la CNT, así como responsable de la FAI en Valencia. Abandona la CNT en 1979. Posteriormente ingresará en el PSOE, siendo Director General de Informática de la Generalitat Valenciana (1987-1992).

⁶⁰ Entre la literatura más leída estaba "La miseria en el medio estudiantil", de Mustafá Kayati; "Discurso de un educador", de Julès Celma; "Tratado de saber vivir al uso de las nuevas generaciones", de Raoul Vanheighen; "La sociedad del espectáculo", de Guy Debord (que tradujo del francés Juan Ferrer); "Enrageés y situacionistas en el movimiento de las ocupaciones", libro colectivo que coordina Vanheighen; "La burocracia" de Claude Lefort, de Ruedo Ibérico; "El movimiento anarquista en Rusia", de Makhnou, de la colección Acracia; "Jalones de derrota, promesa de victoria" de Munís; "Los trajes del Presidente Mao", etc. También las revistas "La internacional situacionista", la francesa "Champ libre", las publicaciones de Ruedo Ibérico, cuyo editor José Martínez, era de ideología anarquista. En la transición contarían con la editorial ICARIA

⁶¹ Ver "Confederació Nacional del Treball", en "Converses extraparlamentaries", de Amadeu Fabregat. Edicions 3 i 4. Valencia, 1978. Hay una entrevista con Juan Ferrer. PP. 11-34.

⁶² José Antonio Girón de Velasco, falangista. Delegado Nacional de Ex combatientes al acabar la guerra, Franco lo nombró Ministro de Trabajo (1941-1957). "Para sus partidarios fue el constructor de la gran obra social del Régimen: Seguridad Social, universidades laborales, Plus de cargas familiares, etc. En la transición aparecerá encabezando las "esencias" del franquismo, denunciando a "...esos enanos infiltrados en la Administración", frase

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Bandera Negra se creó a lo largo del curso académico 1972-73. Formaban parte de Bandera Negra Julio González del Río -estudiante de biológicas-, Luis Espinosa (al que habían “expulsado del FSR por llevar corbata”); Juan Antonio Lloret Llorens; Miguel Amoros (estudiante de Ciencias), Carlos Martínez, obrero, etc.

Las acciones políticas que desarrollará BN, serán las propias de cualquier grupo clandestino y minoritario de la época: agitación en asambleas, panfletadas, manifestaciones, etc. Caracterizaba al grupo sus sistemáticos enfrentamientos con los comunistas, tanto del PCE, como de la OPI, como toda la extrema izquierda y grupos radicales universitarios, si bien practicaban un “purismo” al propiciar que no se debían crear sindicatos universitarios, sino que estos se afiliasen a la CNT. Frases como “*enrojecer el 1 de mayo y el 14 de abril*”, eran coletillas del grupo.

“En la época sentíamos un gran desprecio intelectual por el resto de los grupos, pues cada una de las organizaciones se creía en posesión de la VERDAD. La contradicción era que nos unía a todos el antifranquismo, que era el objetivo común de la oposición, pero discrepábamos de los métodos de combatirlo, y que debía sustituirlo. El grado de discrepancia con el PCE era enorme; veíamos a los comunistas como defensores del socialismo autoritario, frente al socialismo libertario que defendíamos en Bandera Negra, pues incidíamos en la idea de la libertad como tema central de nuestro pensamiento, y nuestra política. Dentro del “purismo” de nuestras posiciones, veíamos al PCE como un partido “*colaboracionista*” de la burguesía⁶³, cuenta Juan A. Lloret.

Las diferencias ideológicas entre la CNT y Bandera Negra eran que, mientras CNT defendía el sindicalismo anarquista, Bandera Negra defendía posiciones próximas a Max Steiner, y tenían como obra de referencia “*El único y su propiedad*”, libro del siglo XIX, en la que se defiende una concepción anarquista diferente a la “clásica” de Proudhon, Kropotkin, y más próxima a las posturas de Bakunin. Las referencias ideológicas eran, junto al señalado de Max Steiner, Daniel Guérin, Bakunin, etc. Editaban el panfleto “*Tierra y Libertad*”, difundiendo el material que les mandaban desde Toulouse, en poca cantidad. Bandera Negra se disolverá al poco tiempo de su creación, evolucionando sus militantes a otras ideologías.

NACIONALISTAS.

Germanía Socialista. “Como todos los partidos de la época -en frase de Damiá Mollá- lo formaban un profesor universitario, un estudiante y un obrero”. En este caso el profesor sería Josep Vicent Marques Gonzalez, el estudiante de Derecho Vicent Franch Ferrer, y Francesc Signes, obrero de MACOSA. Cuenta Vicent Franch:

“¿Por que contribuí a fundar y milité en Germanía Socialista? Yo venía de la Agrupación Burriana de Cultura, entidad que regentaban las clases medias franquistas de Burriana. Éramos insignificantes. Procedíamos de colegios de curas -salesianos, carmelitas,...-. Empezamos a leer “Triunfo”, “Cuadernos para el Dialogo”, libros de Alianza Editorial como “Tótem y tabú” de Freud, a André Gorg, Manuel Tuñón de Lara, libros de la editorial Cristiana ZYX, y cosas así, y debatíamos entre nosotros. Cuando le planteamos temas de estos al cura que dirigía aquello, se echó las manos a la cabeza, y me hice “laico”.

En ese contexto, nos creímos que íbamos a “redimir” al mundo. Nos gustaban Los Beatles, Bob Dylan, etc. Nos sentíamos como una nueva clase, y buscábamos la responsabilidad. Fue así que tomamos contacto con Josep Vicent Marques, lo llevamos a dar una conferencia a Burriana, y nos propuso crear un grupo. Marques nos fascinó dialécticamente. Mezclaba la mística de la liberación obrera y nacional. Era de gran lucidez y cultura, con una enorme capacidad de análisis, honesto. Sintonicé bien con él. Era un “*gurú*”, y yo su “*interprete*”. Mis lecturas eran entonces caóticas, comprimidas ...”.

que se hizo “famosa” entre los demócratas. Fue personaje importante en lo que la oposición denominó el “*búnker*”. “Diccionario del franquismo”. Manuel Vázquez Montalbán. DOPESA. Barcelona, 1977. Pág. 47-48.

⁶³ En la época, se solía hacer “exámenes” teóricos para ingresar en las organizaciones clandestinas, así como prácticas. Cada organización “examinaba” de “sus” textos ideológicos. Uno de los más utilizados era el de la marxista chilena Marta Harnecker. El “examen” práctico era tirar una “panfletada”, hacer una “pintada”, una “buzonada”, participar en un comando, intervenir en una asamblea, pegar carteles en las facultades, etc. Solo después se daba la entrada en la organización.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Militaban en Germanía Socialista, además de los ya citados Ricardo Pérez Casado, Josep Lluís Blasco, Francisco Santacatalina, Ricard Avellan, Gustavo Muñoz Veiga, Vicente Martí, Antonio Gómez de Barrera y Herrero, Pep Laguarda, Toni Moll, Pep Marí -que hacia teatro en Elche-, J. Pérez Casado; Josep A. Iborra; Martín Sevilla, etc.

Uno de los estudiantes que ingresaría en Germanía Socialista sería Edelmiro Galdón. Su biografía política universitaria es típica de la época: un “pulular” por varias organizaciones, con itinerario de radicalismo. “En 1969 entre en contacto con la Juventudes Comunistas en el instituto de bachillerato de Alcira. Será en la Universidad cuando me vincule a la LCR y más tarde a Germanía Socialista y a los Comités de Estudiantes Socialistas (CES), todos de un gran anti PCE. Éramos muy radicales. Mi colaboración con Germanía Socialista era por su nacionalismo, y con la LCR por su radicalismo. Leíamos mucho a Rosa Luxemburgo”.

Uno de los militantes más singulares será Damiá Mollá Beneyto⁶⁴, que ingresa tras haber pasado por varios grupos, y que además lo hace cuando ya ha finalizado sus estudios de Derecho. Su evolución ideológica es un buen ejemplo de los vaivenes, cambios ideológicos, mezcolanza ideológica de la época y la interconexión política entre los distintos partidos que afloraban después del año 1968 en España, y en la Universidad de Valencia.

Damiá Mollá estudiaba Derecho y Economicas en Barcelona en la época que tiene lugar “La Capuchinada”, lo que le hace tomar conciencia de la existencia de la resistencia antifranquista, así como de la existencia de la lengua catalana, del pueblo catalán, y de la existencia de una dictadura.

“Fui testigo casual de una manifestación de decenas de curas “aporreados” por los grises, de la expulsión de profesores, como Manuel Sacristán. Me fichan y me quitan la matrícula. No llegué a asistir a la asamblea constituyente del SDEUB, en Sarriá -“La Capuchinada”-, pues no era delegado, pero sí me vinculo a grupos catalanistas, asisto a conciertos de “Les 4 gats”, Raimon, etc. Jordi Nadal nos juntaba a los valencianos que estudiábamos en Barcelona y nos decía cosas como:

- ¿Vds. no conocen a Joan Fuster?

Le reconocíamos que no, con vergüenza.

Cuando montan Económicas en Valencia, me vengo y acabo Derecho en 1969. Hago sociología por libre, y asisto en Grenoble a curso sobre esta materia. Funda con otros estudiantes de la localidad la Asociación Cultural Valencianista en Bocairent y llevan a Raimon, Les 4 Z, etc.”.

Después se marcha a Londres un año -1969/70-, y contacta con el PCE del exilio y se hace “compañero de viaje”. Lee todo lo que cae en sus manos sobre la guerra civil, oye a Santiago Carrillo en una conferencia, lee “*Después de Franco ¿qué?*”. “y ante mi aparece una nueva visión de España. Pero para el PCE no “existe” el País Valenciano, ni Cataluña. Casi todos son madrileños. Solo existe España. No se habla de un Estado plurinacional. Los contactos son muy buenos, hay muchos estudiantes exiliados”. Trabaja en la hostelería de “friegaplatos”, y conoce a sudamericanos, castristas, bolivianos y revolucionarios, “pero no conozco a ingleses ni consigo aprender inglés. En Londres trabajé a fondo los textos del PCE, leía el Mundo Obrero, la lucha de las CC.OO. las universitarias ... La imagen que capto entonces es la SEAT está ocupada, que las huelgas generales son continuas, que los intelectuales piden la instauración de la República, y que a la Dictadura le quedan 4 días, que pronto habrá un Gobierno provisional...”

Leo “*El manifiesto comunista*”, textos marxistas, y me doy cuenta de la moral burguesa, falsa e hipócrita, la necesidad de una nueva moral, lo que es la vida en una comuna, hago el amor todo lo que puedo. Me influye mucho en ese año Joan Marcet, del PCE, que estaba organizando cosas del partido, mientras hacía un curso de tesis doctoral. También me marca Eduardo Ladrón de Guevara, un trotskista con el que hice mucha amistad.

Así, me encuentro en 1970 con que tengo las referencias de lo vivido en Cataluña, la influencia del PCE, la experiencia de un año en Londres y haber vivido en una comuna libertaria, donde todos vivíamos del trabajo de todos, y que vuelvo a España lleno de ideas y con una idea clara: hay que

⁶⁴ D. Mollá, Bocairent, 1946. Entrevista 2 de mayo de 1995. Mollá se doctoró en Derecho con la Tesis “El País Valenciano como formación social”, el 15 de julio de 1977. El tribunal lo presidió Manuel Broseta Pont, el director de la tesis Amando de Miguel, y formando parte también Diego Sevilla Andrés, Manuel Sánchez Ayuso e Ignacio Albiol (*Levante*, 30 de julio de 1977).

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

hacer la revolución, y que debo poner mi granito de arena para derrumbar al franquismo y hacer posible las tesis de Carrillo en el “*Después de Franco ¿qué?*”

Pero a su vuelta a España choca con que los obreros compran lavadoras automáticas, pisos o el utilitario Seat “600” a plazos; que hay un desarrollo económico impresionante, y que la dictadura no “cae” en 4 días. “Sin estar afiliado asisto a una célula del PCE, a la que me introduce Pedro Marcet, con otros universitarios, y que se dan seminarios sobre el Pulitzer. Entonces me surgen dos cuestiones: lo que leo en *Mundo Obrero* no es real, y la gente está contenta con el régimen; al mismo tiempo sigo colaborando con el PCE, les traigo una ciclostil de Madrid, propaganda de Londres, o libros de la editorial Ebro del PCE de París, de Ruedo Ibérico, etc. Al acabar Derecho trabajé tres meses en el bufete de José Luis Albiñana, entonces de la UDPV, pero como estoy lleno de contradicciones decido irme a Económicas, donde Vicent Cuñat me presenta a Marques, y me pongo a colaborar con él en un trabajo sobre la Derecha Regional Valenciana, Gil Robles -al que llegué a entrevistar-, y la República en el País Valenciano, que no se llegó a terminar. Me fui a París a entrevistar a Fernando Valera, Presidente de la República en el exilio, Julio Just, un blasquista valenciano del PURA, y otros.

A través de Marques -encargado de cátedra-, consigo entrar en el departamento de Sociología como ayudante, en octubre de 1970, y conozco Alemania Socialista. Leo “*¿Per que com a marxistes som nacionalistes?*”, y me encuentro marxismo, cuestión social, pueblo valenciano, anti Stalinismo, sistema participativo sin centralismo democrático, etc., en una única oferta política. Marques me da los 10 puntos fundacionales de Alemania Socialista, y mientras nos definíamos como Grup d’Acció i Reflexió, no como un partido político. Defendíamos la liberación de los pueblos oprimidos, bebíamos de las fuentes de Andreu Nin, el POUM, Andrade, una mezcla de Castrismo cubano, del Che Guevara, los Tupamaros de Uruguay, etc. En 1970, poco después de organizarse Alemania Socialista, me integro en el partido por primera vez.”

La clandestinidad propia de la época impedirá conocerse entre si a la militancia, por lo que prácticamente la militancia desconocía la implantación de la organización en la que militaba -hecho este común al resto de las organizaciones y partidos clandestinos bajo el franquismo. Nunca llegará a realizarse una asamblea en la que se encuentre toda, o gran parte de la organización. La estructura era del tipo “Tupamaro”: células de tres en tres, en la que solo uno conocía al superior de cada punto de la estructura.

Ideología.- Alemania Socialista se definía como partido nacionalista, si bien no tenía la concepción Fusteriana ni más clásica de los nacionalista valencianistas, sino un planteamiento más nuevo y heterodoxo, que reflejaría Marques en su libro “País perplex”⁶⁵

A nivel ideológico siempre hubo un enfrentamiento ideológico entre Marques y otros nacionalista, caso de Eliseu Climent, del que discrepa habitualmente, en todo tiempo y medio de comunicación, con Vicent Ventura, por sus orígenes falangistas, con Joan Fuster, del que es un crítico respetuoso, etc.

“La contradicción de Alemania Socialista era reivindicar la liberación nacional del País Valenciano y la liberación de la clase obrera universal. Marques, con gran ingenio unió ambas liberaciones. No hay que olvidar que a principios de los años 70, en la Universidad no había partidos “moderados”, sin excluimos al PCE. No había Democracia Cristiana, ni socialistas -PSOE, o lo que después fue el PSP de Tierno, o el PSPV-. El único que entonces se llamaba así mismo socialista era Manuel del Hierro, que iba por libre. Todos los demás partidos éramos extremistas, radicales, de un gran activismo, profundamente manipuladores, e instrumentalizabamos a todo el que podíamos. A los Maoístas los veíamos como militantes que aceptaban la colaboración entre sectores sociales como primer paso para la revolución socialista. Era el Programa de la Revolución Popular Nacional. Después, superada esta fase, se pasaría a la segunda: eliminar a la burguesía nacional, con la que habían colaborado previamente. La diferencia de los maoístas del PCE (M-L) con Alemania Socialista era que nosotros tratábamos de unir las dos cuestiones. Unir la síntesis con la antítesis. Lo que estaba claro es que nunca se hablaba de democracia, y que lejos de referirnos a la Europa democrática que teníamos al lado, discutíamos de la URSS, China, Vietnam, Cuba ...”.

⁶⁵ Marques publicó “País perplex” en 3i4, visión heterodoxa dentro del ámbito del nacionalismo valenciano, que influyó en la parte que escribió Vicent Franch en el finalista de los premios Octubre de 1998: “Document 88”, del que era coautor con Miquel Nadal, y Agustí Pons.

SANZ DÍAZ, Benito. “La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos”. En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Para otros grupos de extrema-izquierda, Germanía Socialista era un grupo nacionalista, “compañeros de viaje, a los que se aceptaba en cuanto a antifranquistas, pero a los que si “ganaban, fusilarían por pequeño burgueses”. Aunque visto con perspectiva estos debates hoy causan risa, en la época se vivían apasionadamente, con espíritu militante revolucionario, y con un fanatismo fundamentalista sentido como verdades auténticas.

“Estabamos contra el PCE, -“los Carrillos”-, por burócratas, manipuladores, revisionistas, no revolucionarios, etc. Los comunistas -era nuestra visión de entonces- querían mantener las oligarquías y todas esas mandangas. En la época, el PCE llegó a publicar en “Lluita” -la revista del partido-, un artículo en el que se llegaba a plantear como cuestión significativa el “que si ganaban los comunistas, harían que los gobernadores civiles “fuesen valencianos”; recuerdo que me lo enseñó Raimon en una ocasión.

Éramos dogmáticos y perniciosos, como todos los grupos de izquierda. Se leía muy poco, y ese poco se asimilaba mal. Solo los de la LCR leían; a Chomsky, Freud, Erich From, Alain Krivine, toda la obra de Trotsky, Rosa Luxemburgo, etc. Recuerdo el caso de Luis Planas, de la OICE, que hablaba muy bien, pero era de una tendenciosidad y dogmatismo increíble. Los del PCE eran grandes manipuladores, pero de una constancia y disciplina envidiables. Todos “lanzaban” el mismo mensaje, y aquello era de gran eficacia”, apunta Vicent Franch. Después el grupo evolucionó, editando la revista clandestina “Gallo crisis” -de tendencia anarco-nacionalista-, con un carácter muy heterodoxo para la época y antidogmático.

Estructura. A pesar del reducido número de militantes de Germanía Socialista, este se dotó de una estructura orgánica muy sectorializada, a través de los llamados Frentes:

1. El Frente Político, cuya misión era organizar, reunir, impartir consignas, elaborar documentos teóricos y políticos, editar la revista “Germanía”.
2. El Frente Militar, encargado de realizar las acciones: tirada de panfletos, pintadas, apoyo de comandos, participación en manifestaciones, etc. Entre el tipo de acciones, cabe señalar la de colgar banderas cuatribaradas valencianas en los cables de tendidos de luz, en lugares transitados, a través de un sistema original, y difícil de retirar las banderas; en los accesos de El Saler se pintaba como consigna propia del grupo “El Saler per al poble”, etc. Una de las llamadas “acciones del Frente Militar” de Germanía Socialista sería la que describe Vicent Franch, consistente en : “tirar herbicida granulado en los campos de golf de El Saler, como medio de protesta, dentro de la campaña “El Saler per al poble”, ya que un bien público había sido privatizado por el ayuntamiento franquista”.
3. El Frente Obrero, que dirigía Signes, se reducía a la empresa MACOSA, y poco más, por lo que no se llegó ni a plantear la creación de un sindicato de la organización. “Yo fui de los que abandonó la Universidad por motivos ideológicos y me puse a trabajar-afirma Edelmiro Galdón-. En 1972, a mi me parecía que todos los grupuculos universitarios estaban muy alejados de la realidad, y de los obreros. Así trabajé en la hostelería, Astilleros, en trabajos temporales, como obrero de la FORD (oficial de 3ª/almacenista), etc. Después volví a la Universidad y me licencé en Filosofía y Ciencias de la Educación”.

Aparte de los Frentes, se organizarían otras plataformas, como la universitaria, la cultural, etc. Así en la Facultad de Derecho montarían la Associació Universitària d’Estudiants Valencians (AUDEV), como Frente de la Cultura del partido, de la que formarían parte, junto a los estudiantes de Derecho de Germanía Socialista: Vicent Benavent, Salvador Pedrós (que venía de la UDPV), Santiago Ninet, Vicent Bello, etc. Se conseguiría alguna implantación en Elche, Burriana, Castellón, L’Alcudia, y algún punto más, aprovechando que parte de los estudiantes residían en esos municipios, y hacían proselitismo en los mismos.

Las reuniones las solían hacer en el piso de la calle Gorgos, donde vivía Marques y su mujer -la filósofa Celia Amoros-, hecho este que impresionaba a la militancia, escasa en lectura y de origen rural, al ver una casa donde todo eran libros y cultura. Cuenta Vicent Franch que: “Las reuniones eran sesiones interminables, donde nunca faltaban los largos monólogos del obrero del partido Signes, y sus disertaciones políticas sobre las conversaciones por él mantenidas

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

con los dirigentes comunistas Antonio Palomares y Cesar Llorca, sobre la situación de la empresa MACOSA. Tratábamos de convencernos a nosotros mismos de que tenía sentido lo que hacíamos, - señala Franch-, pero el grupo no crecía. Eso sí, los "papeles" políticos que elaborábamos estaban muy bien hechos.

Me salí del "rollo" cuando uno de Germanía Socialista nos pasó un "cuestionario" de Leninismo, que según me contaban, lo había preparado el propio Lenin, es decir un "examen" de marxismo-leninismo. Fue entonces cuando me di cuenta de que yo era un liberal, y nada tenía que ver con "ismos" de ningún pelaje. Siempre tuve gran respeto por los activistas del PCE, los únicos que daban testimonio, ejemplo, y que tenían un gran aguante. Abandoné aquel tipo de gente "miserable", hiperideologizada, en 1971. Fue al salirme, que me di cuenta de que si "ganaba" aquella extrema-izquierda -cosa que afortunadamente nunca ocurriría-, empezarían por fusilar a gentes como yo, tal y como hizo el camarada Stalin en la URSS".

Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (PSAN). El PSAN nace de una escisión del Front Nacional de Catalunya, en 1969, extendiéndose al País Valenciano a principios de los años 70⁶⁶. Se definía como un "partit obrer, comunista, d'ambit nacional català", propugnando "...en una Europa socialista, de l'Estat Socialista dels Països Catalans, com a pas cap a la societat comunista. La ideología del PSAN era considerar a los Países Catalanes como "una nació actualment oprimida", por lo que la clase obrera tenía la misión "objetiva l'alliberament d'aquesta nació". Uno de los puntos básicos era la independencia de los "Países Catalans", de los que formaban parte el País Valencià. "El PSAN, integrado en su mayoría por jóvenes universitarios, basó su acción política en la edición de panfletos clandestinos y, con posterioridad, en la organización de los comités de Acción de Estudiantes (CAE) (...). Las discrepancias internas provocaron múltiples escisiones en el partido"⁶⁷.

El contacto entre los fundadores del PSAN en Cataluña, y los valencianos que crearían después una sección del mismo en el País Valenciano, se produjo en la Universitat Catalana d'Estiu, en Prada (Francia), en agosto de 1973, a través de María Conca, creándose la primera célula ese mismo año. Sus dirigentes en Valencia serán José Lluís Blasco i Estellés⁶⁸, y Josep Guàrdia i Marín. Blasco, del antiguo Partit Socialista Valencianista, afirmaba: "El País Valencià, les Illes, el Principat i la Catalunya Nord formen la nacionalitat catalana. I com que històricament aquest fet ha estat frustrat, ha esdevingut, a hores d'ara, un projecte de futur polític". Consideraban que la burguesía valenciana se había españolizado, y según Blasco, refiriéndose a la lengua, afirmaba con rotundidad que era partidario solo del catalán: "Tots els cooficialistes, en tant en quant ho són, són espanyolistes. L'única política lingüística coherent amb el protagonisme del proletariat en la tasca de l'alliberament nacional és defensar l'oficialitat, altrament el proletariat restarà per sempre més dividit entre catalans i forasters (...) Jo sóc partidari de la dictadura del proletariat".

Otro de los dirigentes era Josep Guàrdia i Marín⁶⁹ uno de los catalanistas más convencidos y militantes: "...la meua lluita es recolza en dos puntals bàsics: una concepció marxista del socialisme i el fet dels Països Catalans". Para Guàrdia el mapa político de la Península Ibérica era de cuatro naciones: "...Galícia-Portugal, Euskadi, els Països Catalans i una quarta que provisionalment podríem anomenar els Països Castellans". La cuestión de la lengua era de que "...els Països Catalans no som un poble "bilingüe". No hi ha nacions bilingües. Hi ha , així sí, estats multinacionals, y , per tant, multilingües. Estic per l'oficialitat del català...".

⁶⁶ Los fundadores del PSAN, escindidos del FNC sería Jordi Altarriba, los hermanos Ernest y, Joan Armet, Josep Ferrer y Carles Jordi Guardiola "que había cuestionado el fundamentalismo del Front Nacional". Levante-EMV. 2 de enero de 1994.

⁶⁷ "...colectivo del que formaban parte el actual secretario general de los socialistas catalanes Raimon Obiols...". Levante-EMV, 2 de enero de 1994.

⁶⁸ Josep Lluís Blasco. Sagunto, 1940. Procede de organizaciones católicas, del PSV, y de la cultura valencianista de los 60 Rutas Universitarias, Concret, el Grup 41, etc.). Es Doctor en Filosofía y profesor de Teoría del Conocimiento de la Universitat de Valencia. Hay una entrevista con él en "Partits polítics al País Valencià", de Fabregat. Op . Cit. Volumen II, paginas 16-28. Después sería uno de los dirigentes de la Unitat del Poble Valencià (UPV).

⁶⁹ Josep Guàrdia i Marín. Valencia, 1947. Estudiante de matemáticas, se doctoró en Ciencias, siendo después profesor de la Universitat de Valencia. Participó activamente en el movimiento de PNNs. Hay una entrevista con él en "Partits polítics al País Valencià", de Fabregat. Op . Cit. Volumen II, paginas 28-41.

SANZ DÍAZ, Benito. "La radicalización del movimiento universitario, 1968-1975. La proliferación de partidos políticos". En *Memoria del Antifranquismo. La Universidad de Valencia bajo el franquismo. 1939-1975*. Valencia: Universitat de Valencia, 1999, pp. 276-345.

Otros de los militantes independentistas y pancatalanistas bajo el franquismo serían Pere Mayor⁷⁰, Hortènsia Moriones⁷¹, Vicent Soler Marco⁷², -del que Guía comentaba : "Soler se convirtió al pancatalanismo cuando yo todavía no estaba convencido del todo"-, Sebastià García⁷³, Francesc Candela, Adela Costa, Enric Alcoriza, Joaquín Mafé, Joaquín Mora, Víctor Gómez y Jaume Castelló, ambos de Sueca, el novelista Josep Franco, Quico Sanç (Vinaroz, localidad donde una vez al mes se reunía la dirección del PSAN), Antoni Royo (Castellón), Vicente Ferrero y Benet Baeza, ambos de Alicante, Empar Sarabia, Mexu Colomer, el sociólogo Rafael Xambó, Ismael Vallès, el profesor Antoni Furió, Antonio Martínez Bauset, Toni Peix, etc.⁷⁴

Entre los colaboradores económicos estaban los escritores Joan Fuster y Vicent Ventura, el autor teatral Manuel Molins, Enric Tarrega de la directiva de El Micalet, el editor Eliseu Climent, los profesores Josep Pitarch, Josep Aulló y Vicent Simbort, así como el catalán Max Canher.



⁷⁰ Después sería Secretario General de la Unitat del Poble Valencia (UPV), hasta la fecha, concejal del Ayuntamiento de Onteniente (Valencia), y Diputado en las Cortes Valencianas -1983/87-.

⁷¹ H. Moriones, matemática-estadística de profesión, funcionaria de la Diputación de Valencia, sería, de 1989 a 1994, jefa de gabinete del Director General de RTVV-Canal 9, y Directora General de la Función Pública de la Generalitat de 1994 a 1995.

⁷² V. Soler pasaría del independentismo, y la defensa de los Países Catalanes en el PSPV, partido al que se incorporaría desde Socialistes Valencians Independents (SVI), grupusculo universitario que componían 13 personas (ver "Los socialistas en el País Valenciano. 1939-1978", de Benito Sanz, op. cit., capítulo II. 2. páginas 102 a 106) a las posiciones del socialismo moderado. Más tarde sería Conseller de Administración Pública - 1985/87-, Diputado a las Cortes Valencianas (1982-1995), de la que sería el Vicepresidente 1º (1987-1995), y concejal de la oposición en el Ayuntamiento de Valencia, como nº 2 de la lista.

⁷³ Sería alcalde de la formación nacionalista UPV en Denia, Alicante (1991-95), y cabeza de lista de la misma formación en 1995, como partido más votado de la localidad.

⁷⁴ Datos del artículo "El partido independentista mantiene inalterable su declaración de principios al cumplir veinticinco años de existencia", como lo titulaba Levante-EMV, que añadía "Diputados, directores generales y alcaldes dieron sus primeros pasos en política de la mano del PSAN", y que "Algunos lo pasan mal cuando se les recuerda su pasado". Domingo, 2 de enero de 1994. página 23.